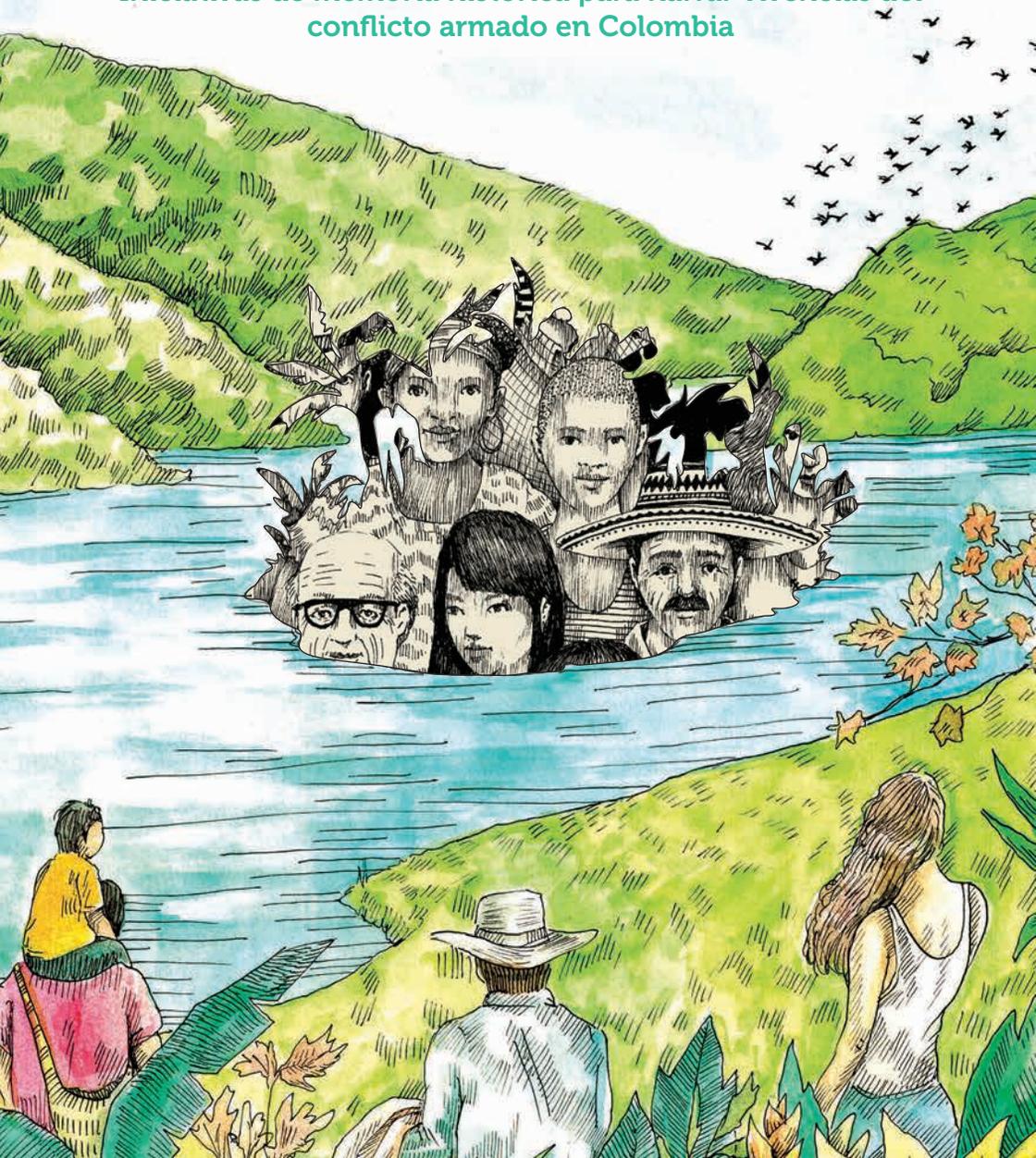


MEMORIAS QUE GERMINAN

Iniciativas de memoria histórica para narrar vivencias del conflicto armado en Colombia



**GOBIERNO
DE COLOMBIA**



PROSPERIDAD SOCIAL



**Centro Nacional
de Memoria Histórica**

MEMORIAS QUE GERMINAN

Iniciativas de memoria histórica para
narrar vivencias del conflicto armado en
Colombia



GOBIERNO
DE COLOMBIA



PROSPERIDAD SOCIAL



Centro Nacional
de Memoria Histórica

Con el apoyo de:



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



Ampliando Oportunidades en el Mundo

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA
Calle 35 # 5-81
PBX: (571) 7965060
Bogotá, D.C. - Colombia
2018

www.centrodehistoriamemoria.gov.co
iniciativas@centrodehistoriamemoria.gov.co

Twitter: @centromemoriah

Facebook: memoriahistorica

Souncloud: memoriahistorica

Memorias que germinan: Iniciativas de memoria histórica para narrar vivencias del conflicto armado en Colombia.

ISBN: 978-958-5500-41-9

ISBN digital: 978-628-7561-06-9

Primera edición: noviembre de 2018.

Número de páginas: 72

Formato: 22 x 14 cm.

Centro Nacional de Memoria Histórica

Gonzalo Sánchez Gómez

Director general

Camila Medina Arbeláez

Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica

Tatiana Rodríguez Maldonado

Coordinadora del Grupo de Apoyo a Iniciativas de Memoria

Tatiana Rodríguez Maldonado

Daniel Valencia Yepes

Catherine Vasco Correa

Edición general

Sandra Mireya Martín Rojas

Edición audiovisual - video del Grupo de Apoyo a Iniciativas de Memoria

Camilo Ara

Helga Natalia Bermúdez Pérez

Clara M. Betancur Rodríguez

Lorna Biermann

Sandra Buitrago González

Angie Céspedes Rodríguez

Andrea Fernanda Erazo Suárez

Mónica Márquez Ramírez

Sandra Mireya Martín Rojas

Santiago Mosquera Mejía

Sandra Patricia Rengifo López

Angélica Rodríguez Gutiérrez

Daniel Valencia Yepes

Catherine Vasco Correa

Grupo de Apoyo a Iniciativas de Memoria Histórica

Le Cook - Soluciones plegables

Cristian Rojas (Macro)

David Rujana Fonseca

Melissa Vásquez

Diseño, diagramación, ilustraciones y producción de la caja

USAID

Lawrence J. Sacks

Director de USAID/ Colombia

Michael Torrealano

Director de la Oficina de Reconciliación Inclusión de USAID/ Colombia

Camila Gómez

Gerente del Programa de Alianzas para la Reconciliación de USAID/ Colombia

ACDI/VOCA

Ricardo Amaya

Director programa PAR – ACDI/VOCA

Jimena Niño

Subdirectora programa PAR – ACDI/VOCA

Silvana Torres

Gerente Fortalecimiento Institucional PAR – ACDI/VOCA

Esta pieza comunicativa fue posible gracias al generoso pueblo de los Estados Unidos, a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional USAID. Los contenidos son responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan las opiniones de USAID o del gobierno de los Estados Unidos.

Contenido de esta caja

Pieza 1 - Memorias que germinan

Introducción. Memorias que germinan: Iniciativas de memoria histórica para narrar vivencias del conflicto armado en Colombia.

Cosecha de iniciativas 2014 - 2018

1. La piedra de San Lorenzo.
2. ¡Y yo levanto mi voz! Memorias de resistencia y paz en Tumaco.
3. Galería de la resistencia.
4. Soplando sueños.
5. Títeres con memoria.
6. Museo escolar de la memoria "Recuerdos de mi Wayco".
7. Urabá: memorias que renacen del municipio de Carepa.
8. Galerías: "Abre las puertas de la memoria" y "De los tiempos de la guerra y de cómo mantuvimos la esperanza".
9. Iniciativa interétnica de memoria desde las mujeres indígenas, negras y campesinas del norte del Cauca.
10. Ojalá nos alcance la vida.
11. Comisión de verdad ambiental.
12. Parque de las víctimas Ramiro Moises Kampo.
13. Violencia sexual y acciones psicosociales: "Las guapuchonas" y "El vuelo del fénix".
14. Memorias de los ríos: "Festival del río grande de la Magdalena" y galería: "Los ríos Sogamoso y Chucurí fluyen con la arpillería".
15. Iniciativas con niños y niñas en Cauca y Putumayo: "Fortalecimiento guardia escolar nasa", "Memorias de frontera en voces de niños, niñas y adolescentes", "Abracitos nasa", "Semillero de reporteritos" y "Recomponiendo el camino de vuelta a casa".
16. Murales en Putumayo: "Muros de la verdad" y "La ruta del color y la memoria".
17. Casa de la memoria de El Aserrío.
18. El pueblo de la memoria histórica.
19. Una mirada hacia el olvido de la memoria diversa.
20. Laboratorio de teatro con mujeres: Magdalenas.

Anexo: Listado de siglas utilizadas.

Pieza 2 - Selección de audios y videos de iniciativas de memoria histórica apoyadas por el CNMH (2014-2018).

Contiene las fichas técnicas de los videos y audios incluidos en los DVD de esta caja, así como algunas preguntas orientadoras sugeridas para su uso.

Pieza 3 - Mapas

Infografías con la ubicación de las 120 IMH apoyadas por el CNMH en el periodo 2014-2018.

Mapa 1: Zona Caribe

Mapa 2: Zona oriente

Mapa 3: Zona occidente

Mapa 4: Zona suroccidente

Mapa 5: Zona sur

Pieza 4 - Afiche "Memorias que germinan"

Memorias que germinan

Iniciativas de memoria histórica para narrar vivencias del conflicto armado en Colombia

No existe una sola forma de contar una experiencia, como tampoco existe una sola forma de recordarla. Cuando, además, se trata de vivencias dolorosas que muchas veces han aguardado escondidas en la mente de quienes atravesaron momentos de miedo, rabia o inmovilidad, sacar a la luz un relato es un proceso que va a paso lento y que puede tomar muchos caminos antes de desembocar en una narración concreta. Las Iniciativas de Memoria Histórica, IMH, han sido la expresión de varios de esos andares de quienes han sido víctimas del conflicto armado interno en Colombia, pues son esfuerzos contra el olvido que surgen cuando, quienes vivieron la guerra, se deciden a levantar sus voces para narrar sus vivencias.

Sin embargo, el de Iniciativas es un nombre que ha llegado después de la experiencia, pues las personas, comunidades y organizaciones que han alzado sus voces para que la sociedad escuche lo que les ha ocurrido, lo han hecho incluso mucho antes de que en el país la memoria histórica ocupara un lugar tan relevante en la opinión pública, como desde la promulgación de la Ley de víctimas y restitución de tierras (Ley 1448 de 2011) que da origen al Centro Nacional de Memoria Histórica, CNMH, entidad dedicada al tema.

Esas personas y comunidades han mostrado sus experiencias públicamente, simplemente recordando y contando, a veces gritando, a veces llorando, a veces cantando, a veces dejando que el rostro de los seres queridos en una foto ya gastada sea el que lo diga todo. Y es que no tenían siquiera que decir que a eso que hacían se le llama memoria, cuando era el cuerpo el que exigía contar para no seguir cargando el peso de la tristeza, para defender lo que se piensa, para dignificar a quienes la guerra arrebató, para denunciar o para exigir justicia.

Para eso y más, la memoria ha sido un instrumento de supervivencia y de resistencia que no esperó el fin de la guerra para surgir, sino que ha estado presente hasta en los más duros momentos de la confrontación armada, justamente porque con ella las organizaciones y las víctimas lanzan un grito contra el olvido, exigiendo respeto por sus formas de vida, el cese del conflicto y la no repetición. Pero además lo ha sido porque la gente cuenta de la manera en que lo han hecho sus ancestros, sin necesidad de lecciones, o aprendiendo de otras comunidades y buscando en la memoria un refugio para sobrevivir y sanar.

Difíciles de definir, el CNMH entiende a las IMH como procesos colectivos de reconstrucción y representación de memorias del conflicto armado que

proviene de las víctimas, organizaciones de víctimas, organizaciones defensoras de víctimas y organizaciones sociales, con un sentido dignificante y diseñó un modelo de trabajo en el que, durante un año, la entidad acompaña entre 20 y 25 procesos, comenzando por la concertación de un plan de acción conjunta, que les facilite narrar aquello que quieren que la sociedad conozca sobre cómo vivieron el conflicto, y, si es de su interés, materializándolo en un producto concreto a través de diversos lenguajes expresivos.

La gama de los lenguajes en los que se han expresado los relatos de las víctimas es muy amplia. La poesía, el canto, el intercambio epistolar, los dibujos, las pinturas o el tejido, han sido algunos de los más recurrentes, pero muchas otras manifestaciones le han permitido a la gente poner en la esfera pública su dolor y su fortaleza (ver recuadro "Dimensiones o lenguajes expresivos de las IMH"). De hecho, la diversidad de las expresiones de la memoria es uno de los elementos más ricos que las IMH tienen para mostrarle al país, pues la reivindicación de un lenguaje propio tiene mucho que ver con el mismo hecho liberador de contar, de lograr transformar el dolor y permitir que la memoria germine.



Plasmear la memoria en algo concreto, escoger un lenguaje, es también escoger una forma de tramitar la experiencia misma. Por eso al cumplir el mandato de ser plataforma de memorias plurales, desde el CNMH hemos procurado que las comunidades valoren sus propios lenguajes tanto como sus propios testimonios, pues la dimensión expresiva hace parte integral de sus voces. Esto significa que, incluso al explorar nuevas manifestaciones, las IMH no se queden necesariamente con expresiones que han sido exitosas para otras experiencias, pero que no necesariamente reflejan sus propios sentires y saberes.

El proceso de apoyo, entonces, es un ejercicio de acompañamiento a partir de la escucha, para encontrar un camino común que nos permita aportarles a los procesos, proponiéndoles ejercicios de autorreflexión sobre el sentido de sus memorias, sobre los modos de llegar más ampliamente a la sociedad y que fortalezcan el diálogo incluso al interior de las mismas organizaciones y comunidades que promueven las IMH.

En la presente cartilla encontrarán las 120 IMH que han sido apoyadas por el CNMH entre los años 2014 y 2018, contadas de varias maneras: en los mapas está la ubicación y lenguajes expresivos de las 120 IMH; en el librito hay 20 de ellas de las que se cuenta de manera detallada sus procesos de memoria, mientras que en el folleto, podrán encontrar la descripción de algunos de los audiovisuales y audios realizados por las iniciativas en estos cinco años de apoyo, con algunas preguntas orientadoras para la apropiación social de los mismos. Estos videos y audios (canciones, programas de radio y poemas) se podrán encontrar en los DVD de esta caja. Las IMH apoyadas son, en todo caso, apenas algunas de las que existen en el país, pues muchas más han germinado también antes y durante la existencia del CNMH, así como seguirán existiendo en el futuro de manera autónoma.

Siempre diversas, las IMH han supuesto retos y aprendizajes cambiantes, no solo para el CNMH sino para la sociedad en su conjunto. El escenario en el que el CNMH pensó su labor con ellas en 2013 ha cambiado sustancialmente al panorama del 2018. En un escenario de posacuerdo, tal vez como nunca antes, la memoria se consolida como una aliada para la paz, lo que implica abrir espacio en la esfera pública a una pluralidad de voces aún mayor. Justamente por ello, entre las IMH apoyadas ya se encuentran varias de personas que fueron miembros de los grupos armados que han hecho dejación de armas, cuyas versiones y experiencias también deben ser conocidas, en aras de robustecer el derecho a la verdad que tenemos como sociedad, así como aportar en la comprensión social del conflicto y en las garantías de no repetición.



Para abonar este terreno donde germina la memoria, en estos años hemos contado con aliados que han comprendido la importancia de fortalecer la comprensión que la sociedad tiene de la guerra y potenciar las condiciones para que las IMH sean conocidas por el país. Para el CNMH ha sido de gran importancia contar con aliados y socios de la Cooperación Internacional, que han apoyado distintas IMH en los territorios, por lo cual agradecemos a:

- El gobierno de los Estados Unidos de América a través de la Agencia para el Desarrollo Internacional, USAID, con el Programa de Fortalecimiento institucional para víctimas de la Organización Internacional para las Migraciones, OIM, el Programa de Alianzas para la Reconciliación de ACIDI/VOCA, el Programa Colombia Transforma de la Oficina de Iniciativas de Transición, OTI, y el Programa de Justicia para una Paz Sostenible de Chemonics.
- El gobierno de Canadá y la Organización Internacional para las Migraciones, OIM.
- El gobierno de Canadá y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD.
- El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Unicef.
- El gobierno de Cataluña y la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo, ACCD.

Finalmente, un agradecimiento muy especial para las personas que han conformado los equipos de acompañamiento a las IMH en estos años, por su compromiso y entrega.

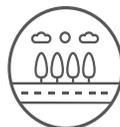
¡Que la memoria siga germinando, floreciendo y dando frutos!



Dimensiones o lenguajes expresivos de las IMH

Acciones en el espacio público:

Intervenciones abiertas como marchas, recorridos territoriales, plantones o vigiliias.



Archivísticas:

Centros de documentación, acciones de acopio, protección y organización de documentos e información, bancos de datos, registros testimoniales, procesos hemerográficos, conservación y restauración de material histórico, entre otras.



Comunicaciones:

Visibilización y sensibilización a través de radio, plataformas virtuales, audiovisuales, prensa, entre otras, para la creación y difusión de materiales a diferentes públicos.



Ejercicios pedagógicos:

Formación en memoria histórica, semilleros escolares, gestores y mediadores de memoria, cajas de herramientas y metodologías de reconstrucción y representación de la memoria.



Prácticas ancestrales:

Rituales, acciones relacionadas con patrimonio inmaterial, expresiones festivas, artesanales, gastronómicas, entre otras.



Expresiones plásticas:

Incluyen música, teatro, performance, muralismo, fotografía, pintura, dibujo, literatura, poesía, tradición oral, trovas, coplas y expresiones de prosa autóctonas.



Galerías y exposiciones:

Exposiciones de memoria, generalmente de carácter itinerante.



Investigaciones:

Ejercicios de reconstrucción de la memoria histórica, de análisis de las causas, características o consecuencias del conflicto interno armado, por ejemplo informes cualitativos y cuantitativos, documentación de casos, historias de vida, perfiles biográficos, investigación testimonial, sistematización de experiencias, entre otras.



Lugares de memoria:

Relacionados con el desarrollo o resignificación de espacios simbólicos, tales como museos, casas, centros de memoria, sitios de conciencia, espacios de recordación, parques, monumentos, placas, senderos, bosques, jardines.



Las siguientes IMH fueron acompañadas por el CNMH gracias al apoyo del Programa de Alianzas para la Reconciliación de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, USAID, y ACDI/VOCA (Programa PAR/USAID/ACDIVOCA):

IMH apoyadas con PAR en 2017

Iniciativa y organización que la impulsa	Descripción de la iniciativa
El vuelo del fénix, de la Organización de mujeres víctimas Ave Fénix	Esta IMH buscó dar continuidad al trabajo de la organización Ave Fénix en Medellín, Antioquia, con mujeres y personas de los sectores LGBT víctimas de violencia sexual en el conflicto armado, a partir de la literatura. Con el apoyo del CNMH, se produjo una segunda publicación que recopila sus historias. Información más amplia de esta IMH está incluida en el presente librito.
Lugar de memoria departamental del Valle del Cauca, de la Gobernación, Alcaldía de Cali y víctimas del Valle del Cauca	Las autoridades territoriales del Cali y el Valle del Cauca, proyectaron la creación de un lugar de memoria, para lo cual solicitaron el acompañamiento y asesoría del CNMH, que asesoró la construcción social y apropiación del lugar. Actualmente se cuenta con la donación de un predio considerado patrimonial, el Edificio Protabaco, en el cual se pretende crear el Museo Regional de la Memoria.
Memorias del reinado trans del río Tuluní en Chaparral, de Chaparral Diverso	Esta IMH reconstruyó la memoria del reinado trans que se hacía en el río Tuluní, en Chaparral, Tolima, entendiéndolo como una forma de resistencia de las personas de los sectores LGBT en el marco del conflicto armado. La reconstrucción resultó en una investigación de memoria histórica con enfoque de género, que apuntó a la producción de un material pedagógico que sirve como insumo para las jornadas de sensibilización e incidencia de la IMH con el gobierno local, instituciones educativas y, en general, para la visibilización de sus procesos.
Galería viva, de Agroarte	Es un proceso artístico y de resignificación del territorio en Medellín, Antioquia, basado en la investigación y la formación, que busca activar el Cementerio de la América en San Javier en la Comuna 13, como centralidad barrial e hito urbano que narra la historia del sector, las vivencias y dolores frente a las manifestaciones

	<p>urbanas de la violencia. Como galería, comunica mediante las prácticas alternativas de muralismo y siembra la historia social del sector, construida a partir de la indagación histórica y la memoria comunitaria. Allí se exhiben exposiciones de arte contextual creadas con jóvenes y adultos del barrio San Javier, que visibilizan personas ausentes, personas cuyos cuerpos reposan en el cementerio o personas desaparecidas en la comuna.</p>
<p>Intercambio de experiencias de Memoria Histórica de mujeres víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado, de la Corporación Vínculos</p>	<p>Tuvo como propósito fortalecer un proceso de varios años de la Corporación Vínculos en Villavicencio y Granada, Meta, en torno al acompañamiento psicosocial a mujeres víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado. En la etapa apoyada en 2017, se continuó con este acompañamiento, mediante ejercicios de diálogo, comprensión y construcción colectiva del significado de la memoria desde las mujeres. A partir de allí, se generaron dispositivos de memoria para materializar sus reflexiones, para ser socializadas en escenarios pedagógicos de debate público. En el presente librito se habla justamente de la obra de teatro “Las guapuchonas”, resultante de este proceso.</p>
<p>Intervención con personas vinculadas al conflicto armado interno colombiano en proceso de reintegración: una mirada a través del clown, de la Fundación Clown Payatría</p>	<p>Esta IMH planteó desarrollar un trabajo artístico y teatral en lenguaje clown o arte del payaso, con personas desmovilizadas de grupos armados en proceso de reintegración en Ibagué, Tolima, para aportar a la reconciliación nacional a partir del reconocimiento de sus historias de vida como un medio de sanación emocional y de reconciliación. Sin embargo, tras varias jornadas de trabajo, por dificultades en la convocatoria, la obra de teatro no logró terminarse.</p>
<p>Títeres con memoria, de Cuerpos en resistencia</p>	<p>La iniciativa quiso, a través de la creación de títeres y el montaje de una obra de teatro, que personas LGBT en condición de desplazamiento asentadas en el barrio Santa Fé en la ciudad de Bogotá, y que son trabajadores y trabajadoras sexuales, cuenten sus historias de vida. Implicó talleres psicosociales, pero también de cuerpo y creación colectiva. Además del montaje teatral, se elaboraron unos fanzines con cuentos elaborados en el mismo proceso. Esta IMH está incluida en el presente librito, de manera más detallada.</p>

IMH apoyadas con PAR en 2018

Iniciativa y organización que la impulsa	Descripción de la iniciativa
<p>Álbumes familiares e historias de vida caso Bojayá, del Comité de víctimas de Bojayá</p>	<p>Mediante la realización de encuentros familiares se construyen 23 álbumes dedicados a la memoria de las víctimas mortales de la masacre del 2 de mayo, a partir de las narrativas e insumos que los y las familiares brindaron. Cada álbum es un homenaje a las víctimas de Bojayá, Chocó, rescatando la dimensión humana de las personas que fallecieron, dignificándolas y aportando al proceso de duelo. Como parte del proceso, también se elaboró un mural conmemorativo.</p>
<p>Memorias para vivir con dignidad Buenaventura, de la Mesa del paro cívico de Buenaventura</p>	<p>Con esta propuesta se busca construir colectivamente un documental que narre los procesos locales de memoria y resistencia pacífica en Buenaventura, Valle del Cauca, para contribuir a la reparación simbólica de la población y a la no repetición de los hechos del conflicto armado. El documental será socializado entre la población rural, organizaciones sociales e instituciones de Buenaventura para visibilizar las acciones de resistencia narradas en el video, así como fortalecer al Movimiento Cívico de Buenaventura a través de encuentros de memoria, que permitan la reconstrucción de los hechos, y a su vez, sirvan como insumos narrativos para la producción del documental.</p>
<p>Reapropiación de la Plaza de Los Mártires, de la Fundación 6 de diciembre</p>	<p>La IMH planteó trabajar por la reapropiación de la Plaza de los Mártires en Ciénaga, Magdalena, a partir de ejercicios de creación colectiva, teniendo como hito principal la masacre de las bananeras y la incidencia que este hecho ha tenido en las dinámicas enmarcadas en el conflicto armado en la región. De manera concreta, se apoyó la conmemoración de los 90 años de la masacre de las bananeras, con actividades artísticas planteadas por la comunidad.</p>
<p>Galería de los diputados del Valle del Cauca, de familiares de diputados del Valle secuestrados por las Farc</p>	<p>A partir de la investigación realizada por el CNMH en torno al caso de los diputados del Valle del Cauca secuestrados por las FARC en el 2002, se creó una exposición ubicada en la Asamblea Departamental en Cali, como una forma de acercar a la ciudadanía a esta historia, con énfasis en los perfiles de los 13 diputados.</p>



COSECHA DE INICIATIVAS 2014 - 2018



01 LA PIEDRA DE SAN LORENZO

Iniciativa	La piedra de San Lorenzo	
Lugar	Vereda El Decio, Samaniego, Nariño	
Organización que la impulsa	Servicio Pastoral Social Vicaría San Juan Bautista de la Diócesis de Ipiales, Sepasvi.	

San Lorenzo: el patrono que protegió a las víctimas de minas

Un lugar de memoria para elaborar duelos y sanar las heridas físicas y psicológicas que el conflicto armado dejó en los habitantes de la vereda.

La piedra San Lorenzo es un lugar de memoria en la vereda El Decio, a dos horas de Samaniego, Nariño, que se siente lejana incluso para la gente del propio municipio, porque en el imaginario ese territorio se volvió intransitable: fue tal el azote de la guerra que la gente quedó confinada por la presencia de actores armados y, sobre todo, por la existencia de minas antipersonal que hacían muy difícil entrar, salir o incluso acceder a los servicios más básicos como salud y educación.

En 2008, procurando entender lo que el conflicto armado interno había hecho en ese territorio, la comunidad comenzó a acercarse a la construcción de un lugar de memoria con el apoyo del Servicio Pastoral Social Vicaría San Juan Bautista de la Diócesis de Ipiales, Sepasvi, a través de la hermana Yolanda Castillo, y de las artistas Leidy Rodríguez y Magaly Salas que, como parte de un comprometido proceso, vivieron en la vereda El Decio durante dos años para aprender de la gente y comprender el sentido que querían darle a ese lugar de memoria.

El diseño escogido por la comunidad tiene como eje el tallaje de su santo patrono, San Lorenzo, en una enorme piedra a la orilla del río Chaupiloma, pues es un símbolo de protección gracias al cual sienten que la guerra no los afectó aún más; a su lado se ve la figura de una mujer que mira hacia El Decio y guía un grupo de personas mientras carga una cruz en señal de valentía, así como un símbolo denominado "El ausente", para hablar de las víctimas de minas antipersonal, en nombre de quienes aún estando vivos han sido olvidados.

Mientras las ollas comunitarias y las mingas para esculpir fueron avanzando, las ideas siguieron creciendo y comenzaron a erigir un quiosco con

técnicas tradicionales y trasladaron a este sitio un trapiche, que tiempo atrás funcionó, para recordar las costumbres perdidas.

El cambio más reciente fue en 2015, con la construcción de un sendero andino que facilitara el acceso, así como la creación colectiva de la señalización del lugar, que significó fortalecer su sentido de memoria, para lo cual contaron con el apoyo del CNMH, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y la Organización Internacional para las Migraciones, OIM.

En medio de los momentos más álgidos del conflicto armado interno en la zona montañosa de Samaniego, el proceso de construcción de La piedra de San Lorenzo se convirtió en uno de los principales apoyos para las comunidades, que reclamaban sin eco el apoyo del Estado mientras iban quedando confinadas en el territorio a causa del fuego cruzado y, principalmente, de las minas antipersonal. Fue un mecanismo para elaborar duelos y sanar las heridas físicas y psicológicas que la guerra dejó en el territorio.

Hoy la comunidad, en particular la organización “Mujeres mingueras de paz”, quiere continuar la intervención de ese lugar, seguir tallando la piedra y difundir su existencia en todo el país, de manera que La piedra de San Lorenzo se consolide como un espacio de conmemoración de las víctimas del conflicto armado en la región y como metáfora de sanación, reflexión y duelo para los sobrevivientes y familiares de víctimas que nunca regresaron.

Puedes conocer
más de la iniciativa ▶
aquí



02 !Y YO LEVANTO MI VOZ!

Iniciativa	¡Y yo levanto mi voz! Memorias de resistencia y paz en Tumaco.	 
Lugar	Tumaco, Nariño.	
Organización que la impulsa	Diócesis de Tumaco - Pastoral Social, Agrupación A.R.S. Componente Afro, Agrupación Represent Tumaco, Tatiana Benítez, Yurimar, Máster Rap, Ángel María Estacio Alegría, Nila del Socorro Castillo Rodríguez, Octavio Montes Arango, Yolanda Ramos, Mailen Aurora Quiñones Mosquera, Cruz Yolima Palacios Ferrín.	

Músicos, prosistas, poetas, poetisas

La oralidad ha sido una tradición importante en las comunidades afrocolombianas: las coplas, las décimas, los cuentos narrados y cantados durante décadas al calor del hogar transmiten la historia de las comunidades. Pero el conflicto armado instauró el silencio en muchos territorios, haciendo que las personas tuvieran miedo de hablar y cantar sobre lo que les estaba sucediendo, sobre sus tristezas y resistencias.

En este contexto surge la propuesta impulsada por la Diócesis de Tumaco y la Pastoral Social, de recuperar las tradiciones de la cultura oral en el Pacífico nariñense. Así, los gestores de memoria de Tumaco se dieron a la tarea de buscar a los hombres y mujeres que durante años habían alzado su voz para narrar a través de la música y la poesía las historias del conflicto armado en Tumaco y cómo sus habitantes han resistido con dignidad y valentía, agrupándolos en el compilado ¡Y yo levanto mi voz!, un disco compacto que recoge todas estas voces.

Durante el proceso de producción se dieron encuentros entre artistas de Tumaco para reflexionar sobre la memoria histórica y las expresiones artísticas, encuentros con artistas de Buenaventura y presentaciones en distintos espacios de conmemoración en el departamento de Nariño. El compilado de poesías y canciones es, entonces, el punto final de un trabajo de reapropiación cultural de las tradiciones orales, y representa para quienes participaron en él, el reconocimiento de su trabajo y la oportunidad de proyectar nacionalmente la vida de los tumaqueños.

Las letras de los músicos, poetas y poetisas sirven para denunciar situaciones presentes del municipio, destacando las condiciones de desigualdad, pobreza y abandono estatal que alimentan el conflicto armado en la región. Pero no son sólo estas historias las que se pueden escuchar en el

**"Si supieran como es que se vive a diario pobreza extrema en el vecindario:
niños desnutridos, descalzos,
madres con hijos huérfanos en sus brazos.**

**Esta es la dura realidad,
ustedes no ven eso desde allá,
hablan de paz y equidad
y mi gente muriendo de hambre acá".**

A.R.S.

compilado, pues también se le canta a la Tumaco bella, a sus paisajes y a las personas que quieren acabar con la estigmatización como una región violenta, rescatando la dignidad de sus habitantes.

Este compilado puede ser escuchado en los DVD's de esta caja o en el Sound Cloud del CNMH.



¡Y yo levanto mi voz!
memorias de resistencia y paz en
TUMACO

03 GALERÍA DE LA RESISTENCIA

Iniciativa	Galería de la resistencia	
Lugar	Buenaventura, Valle del Cauca	
Organización que la impulsa	Fundación Espacios de Convivencia y Desarrollo Social, Fundescodes	

“El territorio es la vida, y la vida no es posible sin el territorio”

Buenaventura sufre hoy una verdadera crisis humanitaria en medio del conflicto, debido a la disputa por el control territorial entre diversos actores armados. Pero, ¿qué ha pasado realmente allí?, ¿qué recuerdos tienen sus habitantes y cómo viven los bonaverenses hoy? Durante varias semanas cuatro artistas urbanos se encontraron en esa ciudad, invitados por Fundescodes, para conocer Buenaventura, escuchar a los habitantes de los terrenos ganados al mar y hablar con las víctimas de la violencia urbana que ha estado por años en la cotidianidad de la ciudad portuaria. El trabajo en terreno de los artistas se complementó con el trabajo investigativo de la Fundación, que recopiló y rescató la memoria de 26 masacres ocurridas en Buenaventura (zona rural y urbana), y sus aproximadamente 200 víctimas, entre los años 1990 y 2013.

A partir de este trabajo definieron cuatro temas que hablan de una intencionalidad de la violencia en el territorio: Régimen de terror, Confinamiento de la ciudad, Desterritorialización, y Ríos de vida y sangre. Estos fueron representados en 20 paneles que los artistas diseñaron utilizando técnicas mixtas (pintura, grafiti, esténcil) y una narrativa que permite una doble lectura, ya sea mostrando las cuatro temáticas por separado o en conjunto.

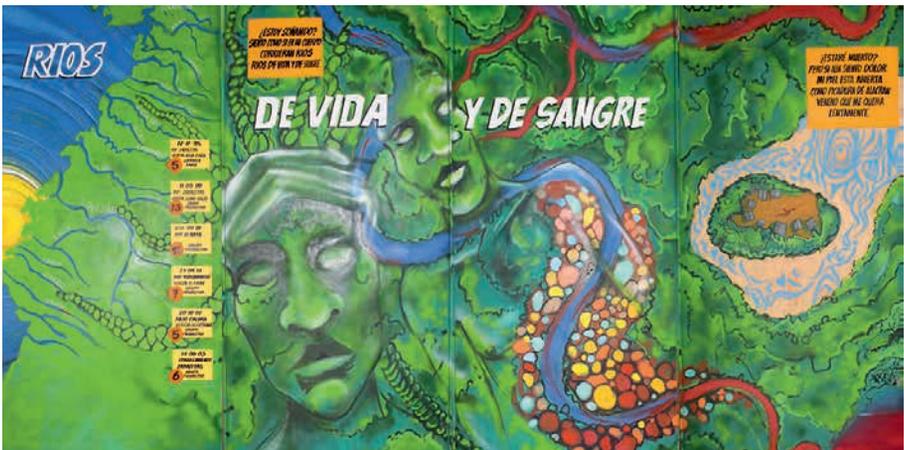
Los temas Régimen de terror y Confinamiento de la ciudad, cuentan visualmente cómo los habitantes de Buenaventura vivieron la incursión de los grupos armados en la ciudad: la creación de fronteras entre barrios, masacres, desapariciones forzadas, reclutamiento forzado, y la presencia permanente de esos grupos en las vías de acceso a Buenaventura, fueron algunos de los hechos victimizantes que relataron los participantes.

Pero el contexto de Buenaventura no estaría completo sin el territorio que ha sido objeto de disputa, tal como lo muestran los dos paneles de desterritorialización, y los Ríos de vida y sangre. El primero relata el desplazamiento forzado y el abandono del territorio ancestral donde ahora

se planean grandes proyectos económicos y turísticos, mientras que los ríos como fuente de vida se convirtieron en medio del conflicto en una imagen de la violencia al ser un lugar para las desapariciones forzadas, la llegada de actores armados o la ruta de escape para las poblaciones que huían de sus territorios.



El formato novedoso y llamativo de la galería, por sus colores y la narrativa que lleva al espectador a conocer sucesos importantes de la ciudad a través del dibujo, facilita que un público amplio se interese en verla. Igualmente, combinar las historias gráficas con textos cortos, promueve que una mayor cantidad de personas tengan acceso a la exposición, más allá de su nivel de alfabetización.



Iniciativa	Soplando sueños	
Lugar	Aguachica, Cesar	
Organización que la impulsa	Corporación Phersulogía	

Aguachica, Cesar: el primer municipio que dijo Sí a la paz

Líderes de la comunidad, campesinos amenazados, desaparecidos o asesinados en medio de la violencia de los paramilitares, la guerrilla y hasta el Estado: así se vivía en la década de los 90 en este municipio de Cesar y, aún hoy, su comunidad debe vivir bajo el riesgo de las acciones de algunos grupos armados.

En marzo de 1995, el médico del pueblo, que velaba por la salud de los más pobres, fue asesinado, hecho que fue la gota que rebasó la copa, pues sacudió a la población e hizo que la gente se movilizara y decidiera buscar mecanismos para decirle ‘No más’ a los grupos armados, expresando su necesidad y deseo de vivir en paz.

Fue así como desde la Alcaldía Municipal, con el apoyo de los líderes comunitarios, se realizaron asambleas ciudadanas para pensar qué hacer, y ninguna idea sonó tanto como realizar una gran consulta popular cuyo tema central fuera la paz (la consulta popular se creó en la Constitución de 1991 y es un mecanismo de participación ciudadana para decidir sobre temas de interés departamental, municipal o nacional). La pregunta principal de la consulta fue: **¿Rechaza usted la violencia y está de acuerdo en convertir a Aguachica en un municipio modelo de paz?** El resultado fue el triunfo del ‘Sí’ con una mayoría rotunda, con lo que este se convirtió en el primer municipio en Colombia que votó a favor de la paz.

Esta es la historia que recoge el libro ilustrado Soplando Sueños, en el que una mujer mayor y tejedora le cuenta a Laurita, una niña de Aguachica, la historia de la primera consulta popular por la paz hecha en Colombia, qué símbolos se construyeron para impulsarla, el árbol que plantaron y las situaciones que se transformaron en la comunidad a partir de este proceso.

“Cuentan que ese día fue muy emotivo, todos caminaban de blanco con sus hijos y hablaban de que ese día se podía terminar la violencia que se vivía. Fue una violencia que tocaba a todo el mundo, se iba la luz por unos minutos y cuando volvía había gente que ya no estaba”.

El libro está pensado para un público infantil y juvenil, para que las nuevas generaciones de Aguachica no sólo conozcan la historia del municipio, sino que reconozcan y valoren los logros conseguidos por sus familias y su comunidad. Es por esta razón que la elaboración del libro se realizó de cerca con los colegios del municipio y los personajes principales son cercanos a la cotidianidad de los niños y niñas. La enseñanza de este libro es cómo una comunidad se une en torno a la Paz.

Esta publicación es uno de los productos que se desarrolló en 2016, el marco del proyecto "Memoria Histórica para el Magdalena Medio, un aporte para la paz" gracias al trabajo conjunto de Ecopetrol, la Unión Sindical Obrera, USO, el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio y el Centro Nacional de Memoria Histórica.



05 TÍTERES CON MEMORIA

Iniciativa	Títeres con memoria	
Lugar	Bogotá D.C.	
Organización que la impulsa	Colectivo cuerpos en resistencia	

Los títeres hablan por quienes tienen que callar

Otra vez los disparos, escucho un trote de soldados a lo lejos, los gritos y la desesperación, tengo miedo y todo está oscuro. (...) Soy pequeño y frágil. Siento el olor a muerte que se mezcla con la selva. El ritmo del río marca mis pasos y de nuevo empiezo a correr. (...) Me detengo de forma repentina, tengo la sensación de caer al vacío y tras gritar unos segundos, abro los ojos en mi habitación. Me levanto sobre las seis de la mañana, un poco más tarde que de costumbre, pero igual temprano, como todos los jodidos días desde que salí corriendo de mi pueblo.

¡Corre!

(Inspirado en la historia de Erick)

Por: Ana María Parra Figueroa

Títeres con memoria es una iniciativa sobre la búsqueda de emancipación, sobre las memorias de personas marginadas, los derechos de las víctimas y el reconocimiento de una población que ha sido afectada de manera diferenciada en el conflicto armado y que no ha tenido visibilidad o se ha visto excluida de espacios de participación sobre el tema. Por medio del arte en formato de teatro, audiovisual y fanzines, la iniciativa evidencia los procesos de resistencia frente a las violencias que las personas víctimas del conflicto que ejercen trabajo sexual en el barrio Santa fe, en Bogotá, deben afrontar.

El Santafé, en Bogotá, es un barrio de tolerancia. Allí llegan mujeres y hombres a ejercer trabajo sexual, muchas veces huyendo de sus lugares de origen debido a la violencia que se ejerce contra las personas con identidades sexuales diversas. Llegan al barrio tratando de sobrevivir en una nueva ciudad, pero allí se encuentra también relaciones de poder y violencia ejercida sobre los cuerpos y las identidades de sus habitantes. Son violencias urbanas que permanecen más ignoradas que ocultas.

No era fácil abrirse a contar historias de vida, no solo porque el dolor sigue presente, sino también porque el contexto de seguridad en el barrio dificultó que las personas pudieran hablar abiertamente. Se exploraron

estrategias diversas para la convocatoria, como las ‘chocolatadas’ en las que se repartía comida a los habitantes al tiempo que se les informaba sobre el proyecto para que tuvieran confianza. Más adelante y con un público ya definido, el colectivo optó por realizar talleres de escritura creativa que abrieron la posibilidad de contar historias dolorosas de una manera espontánea y reconocer las violencias estructurales que se esconden en el conflicto armado, bien sea rural o urbano. Los talleres también facilitaron procesos de alfabetización y espacios de autocuidado.

Con las experiencias compartidas se crearon múltiples piezas para la difusión: las más robusta fue la obra de teatro que se creó colectivamente y que combina los títeres con la actuación, para recrear, en la cotidianidad del barrio Santafé, la historia de tres personas que participaron en los talleres y vivieron en el barrio: “la Candy”, “el Erick” y “Rubuela”; se produjo también un video que, a través de la animación y la actuación, desarrolla las historias de estos personajes y, finalmente, se escribieron nueve cuentos inspirados en las historias del Santafé impresos en formato de fanzine, que son una ventana a ese mundo urbano tan próximo como desconocido para quienes viven en Bogotá, y que seguramente reflejan la historia de los barrios de tolerancia de otras ciudades de Colombia.

Si quieres ver los cuentos:



Ilustraciones de: Ana Maria Coy

06 MUSEO ESCOLAR DE LA MEMORIA

Iniciativa	Museo Escolar de la memoria "Recuerdos de mi Wayco"	 
Lugar	Samaniego, Nariño	
Organización que la impulsa	Institución Educativa Policarpa Salavarrieta	

Recuerdos de mi Wayco: dejando huellas, reviviendo sentimientos y comenzando de nuevo

"El Wayco nos representa como samaniegueses, nos invita a volver la mirada sobre nuestros abuelos y abuelas, sobre las y los campesinos que abrieron caminos en medio de las montañas que nos rodean, de las y los indígenas que nos enseñan a preservar nuestras tradiciones de hermandad en el territorio. El Wayco es un sentimiento colectivo que hoy rescatamos para continuar tejiendo la memoria de nuestro pueblo para no olvidarla".

Samaniego es un territorio de montañas y ríos, cuyas características geográficas lo convirtieron en un lugar apetecible para los grupos guerrilleros, que hicieron de las escarpadas cumbres sus zonas de retaguardia y a la vez sus corredores estratégicos hacia el sur del país en el desarrollo histórico de la confrontación armada, dada su conexión con municipios como Barbacoas, Ricaurte y Tumaco. Además, su vocación minera y su rica biodiversidad lo transformaron en el escenario de disputa y control territorial del ELN y las FARC, especialmente para el posicionamiento de la economía cocalera.

La singularidad de Samaniego lo situó como epicentro del conflicto armado del suroccidente del país. De allí que por muchos años ostentó el deshonroso título de "zona roja o guerrillera"; por esta razón, los niños, niñas y jóvenes samaniegueses se propusieron destacar en Recuerdos de mi Wayco los aspectos positivos de su región, a pesar de los dolorosos hechos acaecidos en la guerra.

Samaniego, Nariño, está ubicado al occidente de las montañas de los Andes, en un pequeño hueco o "wayco", de una importante hoya hidrográfica.

El Museo escolar de la memoria constituye el producto principal de la Iniciativa de Memoria Histórica Tejiendo la memoria de nuestro pueblo para no olvidarla desarrollada por la I. E. Policarpa Salavarrieta.

El diseño y construcción del museo es el resultado del trabajo de las y los estudiantes de los grados décimo de la Institución, que participaron como líderes locales de las memorias y creadores de los mensajes y de las piezas de exposición, acorde a las narrativas de algunas de las víctimas del conflicto armado del municipio, recopiladas por medio de entrevistas y conforme a sus propias experiencias de vida y memorias, con el fin de reflexionar colectivamente sobre la importancia de los procesos de memoria en el aula escolar para la construcción de paz.

En las clases de ciencias sociales los niños, niñas y jóvenes empezaron a reconocer la importancia de la memoria histórica para aprender sobre el pasado y evaluar lo vivido por la sociedad en medio de la guerra. Ellos comprendieron que los vejámenes del conflicto no pueden repetirse porque generaron profundos dolores y sufrimientos en las familias y comunidades locales.



Como gestores y gestoras locales de la memoria, los estudiantes escucharon las historias de 11 víctimas de su municipio para evidenciar cómo, a pesar de la tristeza de haber perdido a sus hijos, hijas o esposos, o de haber padecido el flagelo del secuestro, de las minas o de la violencia sexual, ellas se sobrepusieron con fortaleza y dignidad para trabajar cotidianamente por la paz.

Los hallazgos fueron presentados en las diversas piezas que componen la colección de memoria del Museo escolar: la guerra en el calendario de la memoria, los paisajes del dolor y la resistencia, los surcos de la guerra, en nombre de la honra y la dignidad, las figuras de la infancia y pintando los recuerdos.

Este no es un trabajo académico ni científico, sino el resultado de un proceso íntimo y emotivo que pasó por los propios recuerdos de los niños, niñas y adolescentes, y los situó como protagonistas de un relato que escriben con diversos colores y formas. Es un gran ejemplo del trabajo de memoria que pueden promover los maestros, maestras y estudiantes en las aulas.



07 URABÁ: MEMORIAS QUE RENACEN

Iniciativa	Urabá: memorias que renacen del municipio de Carepa.	
Lugar	Carepa, Antioquia	
Organización que la impulsa	Grupo impulsor de la memoria histórica del municipio de Carepa, trabajadores de las fincas bananeras de Osaka y Los Kunas, y habitantes del corregimiento de Zungo embarcadero. Con el apoyo de la Gobernación de Antioquia y la Alcaldía de Carepa.	

“La memoria es vitamina para la comunidad”

Esto dice René Castro, unos de los gestores de “Urabá: Memorias que renacen del municipio de Carepa”, un documental que recoge las memorias de las masacres ocurridas en las fincas bananeras de Osaka (1996) y Los Kunas (1995) del municipio de Carepa, en el Urabá antioqueño. Se trata de una pieza audiovisual en clave de resistencia de los sobrevivientes y las familias de las víctimas en esta región de Colombia que, protagonizada por trabajadores bananeros de esa región, rescata desde su perspectiva lo que ha sido el conflicto armado en el Urabá y cómo los sindicatos fueron golpeados por los actores armados.

Entre bananeras se escuchan voces que insisten en lo mismo: “El Urabá es más que sangre y dolor”, “más que malas noticias”, “aquí hay gente buena”, “no todo ha sido guerra”, “este es el paraíso”, “el territorio de los mil colores”, “la mejor esquina de América”. Cuando se llega a Carepa, lo primero que impresiona es su paisaje: un mar de plátano y banano hasta donde alcanza la vista. Después están los frescos y largos túneles verdes formados por árboles en la carretera y la mezcla de su diversidad cultural: se está en Antioquia y se respira el mar y la selva. Esto, sumado a las voces de los carapenses, que claman por la verdad y la paz, es lo que se aprecia en el documental.

Su posición privilegiada en el Golfo de Urabá y la conexión que tiene con el océano Atlántico, el río Atrato, la zona selvática, las montañas y la frontera con Panamá hacen que la región sea atractiva para el comercio de exportación y, al mismo tiempo, para los grupos armados como las guerrillas de las FARC, el EPL, y los paramilitares de los Castaño unificados bajo las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá, cuya expansión de armada provocó el incremento de homicidios en los municipios de Mutatá,

Chigorodó, Carepa, Apartadó y Turbo. Mientras las guerrillas mataban a administradores de fincas, los paramilitares masacraban a trabajadores y sindicalistas.

En Zungo 'veloriaban' a los muertos las familias solas. Los vecinos no podían acompañarlos por temor al señalamiento". En medio de la cruenta disputa por el control de la zona para el narcotráfico y armamento, los lugareños son los que han sufrido las peores consecuencias y han sido victimizados por todos los actores armados, que los señalaban unas veces como guerrilleros, otras como colaboradores de los paramilitares o de las Fuerzas Militares.

La iniciativa Memorias que renacen del municipio de Carepa permitió que 35 trabajadores bananeros y sus familias conversaran sobre sus recuerdos y los impactos que la guerra les dejó. Comprendieron que luego de 20 años de silencio y de dolor individual, podían compartir lo que no olvidaban, como una expresión de resistencia y denuncia ante los fatídicos hechos que vivieron.

Aún hoy pesa sobre la región un estigma de "zona roja" o zona de violencia y, si bien es cierto que los Grupos Armados Posdesmovilización (GAPD) que allí operan buscan someter a la población a su poder, sus habitantes resisten y luchan para dejar atrás los estigmas, reconstruir sus memorias y mejorar las condiciones para todos. El documental, incluido en los DVD's de esta caja, es un aporte a la historia de la región y ha sido el catalizador para que más personas quieran contar sus experiencias, promoviendo la importancia de la memoria histórica de la región.



08 GALERÍAS DE MANIZALES Y SAMANÁ

Iniciativa	1. Galería "Abre las puertas de la memoria". 2. Galería "De los tiempos de la guerra y de cómo mantuvimos la esperanza".	
Lugar	Manizales y Samaná, Caldas.	
Organización que la impulsa	1. Corporación Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos, CPDH, y Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado, Movice, capítulo Caldas. 2. Fundación para el Desarrollo comunitario de Samaná, Fundecos y Asociación de víctimas Renacer, de Samaná, Caldas.	 

Galerías de memoria, más allá de los rostros de las víctimas

Abre las puertas de la memoria

Las galerías de memoria que se exhiben en el espacio público con los rostros de personas desaparecidas o asesinadas han sido una de las expresiones más características de la memoria en Colombia. Son ejercicios que se hacen para denunciar y exigir justicia y, tradicionalmente, han estado asociadas a organizaciones de derechos humanos, que posicionaron una estética particular. Sin embargo, justamente ellas mismas han reflexionado sobre el hecho de que, cuando se piensa en las galerías de memoria, éstas se asocian con cierto tipo de fotografías, con ciertos modos de disposición en el espacio, al tiempo que con ciertos discursos y reivindicaciones, que a fuerza de repetirse se han hecho tan comunes que acaban por hacerse invisibles a los ojos de los transeúntes.

Sucede que a menudo las formas de exhibición son bastante homogéneas y, por lo tanto, la narrativa suele quedar en un segundo lugar para el público que las ve. Además, las identidades, historias y particularidades de las víctimas se mantienen en un segundo plano, prácticamente ocultas por una proforma que habla por ellas: el hecho victimizante.

Esta fue la reflexión del Comité por la Defensa de los DDHH y el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado, Movice, capítulo Caldas.

Para estas organizaciones las galerías como dispositivo de memoria son uno de los lenguajes que tienen de manera más abierta y concreta un carácter político: se toman el espacio público, irrumpen la cotidianidad para hacer una denuncia, para reclamar atención, para descalificar los mensajes justificatorios, para recriminar la existencia de impunidad y, por lo tanto, para interpelar a los transeúntes y al Estado.



Esas organizaciones quisieron que su galería lograra realmente humanizar a sus víctimas, pues "Si los asesinatos y desapariciones implicaron deshumanizar a los opositores para justificar su victimización construyéndolos en la opinión pública como enemigos cuya "eliminación" era justificable, el trabajo de visibilización implica, entonces, mostrarlos como seres humanos complejos, que, por ninguna razón, debieron ser asesinados o desaparecidos".

Para lograrlo, seis gestoras y gestores de memoria hicieron entrevistas y recogieron información gráfica de 21 personas, de quienes ya no se mostraría solamente su rostro, sino sus particularidades como seres humanos en la cotidianidad, los rasgos que los hacían individuos únicos y especiales, cuáles fueron sus luchas, sus reivindicaciones y por qué fueron victimizadas, pero también sus defectos; en últimas, su humanidad. Con los perfiles biográficos que construyeron, se creó una metáfora con los puntos en común de las 21 víctimas, para que el mensaje escogido no se mostrara de manera literal, sino que dejara que los espectadores sacaran sus propias conclusiones. Así se llegó a la idea de que querían abrir puertas o ventanas para que el país conozca a esas personas, así como para quitar los velos del silencio en torno a sus crímenes y a la impunidad que aún rodea a la mayoría. Las historias fueron agrupadas en ejes temáticos que se nombraron como refuerzos de la metáfora central:

Conoce
la versión
virtual de la
galería:



Abre las
puertas de la
memoria...

...y hagamos de la paz un juramento
(defensores de DDHH)
...para pintar la vida y la esperanza (Unión
Patriótica y Partido Comunista Colombiano)
...para multiplicar sembradores de ideas
(sindicalismo)
...y rompamos el cerco del silencio
(ejecuciones extrajudiciales)
...y rompamos el cerco del olvido
(desaparición forzada)
...para reconocer el valor de nuestro territorio
(etnocidio)

Al realizar este ejercicio a partir de entrevistas con familiares de las víctimas, el CPDH y el Movice se trazaron una meta compleja porque, en muchos casos, las familias no tuvieron ninguna militancia e incluso a veces sienten que las organizaciones mismas o el liderazgo de sus seres queridos fueron las causas de su victimización. El trabajo, entonces, implicó generar o recomponer relaciones de confianza y explorar dimensiones que suelen ser poco destacadas cuando se trata de líderes de izquierda, que parecen seres únicamente dedicados al activismo, sin vida personal.

Ese “abrir las puertas” se convirtió en una metáfora para el proceso en sí, pues efectivamente el ejercicio generó reflexiones internas en la organización sobre su quehacer, sobre el sentido de las galerías y, sobre todo, sobre sus relaciones con los familiares de las víctimas y sobre la efectividad y alcance del mensaje. La galería fue materializada gracias también al apoyo del gobierno de Canadá a través de la OIM y seguirá itinerando en el país, en Manizales y en los municipios donde centraron su trabajo de campo como Chinchiná, Pensilvania o Riosucio. Conozcan su versión virtual en www.abrelamemoria.com.

¿Eso les pasó a mis paisanos?

En Samaná, Caldas, las organizaciones Fundecos y Renacer, comenzaron hace años a resguardar fotografías de víctimas de desaparición forzada y asesinato, facilitadas por personas que han participado en los procesos que ellos impulsan, en principio con un carácter psicosocial, pero cada vez más desde un enfoque de memoria. Así, de modo más bien espontáneo, se fue construyendo una galería con los datos básicos de víctimas, que comenzó a adquirir un carácter cada vez más importante para la gente, que la tiene ya como un referente en el municipio y siguen llevando imágenes de sus víctimas para que sean incluidas en ella.

Estas organizaciones buscaron al CNMH para construir una galería de manera más sistemática y, sobre todo, de un modo que les permitiera también ir más allá de rostros, nombres, fechas y tipos de hechos victimizantes, para narrar cómo se ha vivido el conflicto en ese territorio.

Fundecos quería destacar que la guerra ha tenido lugar en Samaná de manera diferenciada, que han intervenido muchos actores armados, que las consecuencias y afectaciones han sido distintas y que, incluso dentro del mismo municipio, estas situaciones no han sido conocidas o reconocidas. Por eso el proceso se pensó para que participaran personas de diferentes lugares del municipio y que en la exposición resultante se pudieran destacar particularidades geográficas, no individuales del conflicto, lo que se tradujo en la identificación de cinco núcleos territoriales: San Diego, cabecera municipal, Florencia, El Congal y Encimadas.

Durante el proceso fue fundamental el liderazgo de gestoras y gestores locales de memoria, que participaron periódicamente en ejercicios de formación con el CNMH para la planeación de los talleres territoriales, que luego ellos lideraron directamente en terreno.

Como se trató de un proceso masivo (participaron unas 200 personas en los cinco núcleos territoriales), la estrategia para que todos pudieran contar y se sintieran realmente incluidos, fue hacer líneas de tiempo individuales y colectivas, cartografías, "Corototecas" (museos de corotos), dibujos, fotografías de álbumes familiares, y se hicieron cartas que intercambiaron entre los paisanos y paisanas de las diferentes veredas y corregimientos, en las que se cuentan las experiencias dolorosas pero también de resistencia y supervivencia que tuvieron que vivir en medio de la guerra.

En la exposición resultante se busca mostrar la complejidad que el conflicto tuvo en el municipio, marcado por una diversidad geográfica que implicó diferencias importantes en los actores de la guerra que hicieron presencia, en los tipos de victimización que ocurrieron y en la forma en la que los mismos paisanos se veían entre sí. Para expresar esa diversidad en las formas en las que se recuerda lo vivido y las huellas distintas de los tiempos de la guerra, los módulos de la galería dicen que:

- En **San Diego** la guerra fue... solvencia económica bañada en sangre.
- En **la cabecera** la guerra fue... vivir en tensa calma.
- En **Florencia** la guerra fue... migración, dolor y atraso.
- En **El Congal** la guerra fue... volver a empezar de cero.
- En **Encimadas** la guerra... nos estigmatizó y el Estado nos condenó.

La exhibición, está inspirada en los gabinetes de curiosidades, muestra la mayor cantidad de material posible con coherencia, logrando el objetivo de no contar historias sueltas ni personales, sino que da una dimensión del conflicto con enfoque territorial. Para la museografía se priorizaron los dos elementos con los que la gente más se conectó en los talleres y que generaron mayor resonancia: los objetos de la corototeca y las cartas intercambiadas entre paisanos de los diferentes territorios que no se conocían entre sí. La galería De los tiempos de la guerra y de cómo mantuvimos la esperanza, se produjo con recursos del gobierno de Canadá a través del PNUD.



09 INICIATIVA INTERÉTNICA DE MUJERES

Iniciativa	Iniciativa interétnica de memoria desde las mujeres indígenas, negras y campesinas del Norte del Cauca	
Lugar	Tacueyó, Alto Naya, Corinto, Villarrica, Guachené y Caloto, Cauca	
Organización que la impulsa	Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca "Cxhab Wala Kiwe", Acin Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca, Aconc Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, Anuc	

"Comprender qué daños nos hicieron y reinventarnos"

En las regiones del país a menudo conviven distintas comunidades que comparten un mismo territorio, historia y memoria, pero poco se hablan entre sí. Las mujeres del norte del Cauca se propusieron cambiar esto y, con su iniciativa interétnica, quisieron impulsar espacios de encuentro y diálogo para construir memoria del territorio desde las mujeres campesinas, indígenas y afrodescendientes.

Los encuentros tuvieron como eje central responder a la pregunta **¿por qué la historia no ha hecho visible el aporte de las mujeres en los procesos de resistencia?** Para responderla, las mujeres se remontaron a sus raíces, a las historias ancestrales que han pasado de generación en generación, y encontraron que no solo el territorio ha sido colonizado, sino que también las mujeres lo han sido. Para ellas, es necesario entonces partir de la identificación de las relaciones de poder que hacen posible la colonización de las mujeres y el territorio, para resaltar sus voces y resistir.

"Para contrarrestar o pervertir el sistema colonial es trascendental reconocer que estamos colonizadas y a partir de este reconocimiento, decidimos a reinventarnos como mujeres indígenas, negras y campesinas; el reinventarnos tiene que pasar por comprender qué pretenden, qué daño nos hicieron y para qué crearon una imagen nuestra que no era".

En los encuentros las mujeres realizaron tres líneas de tiempo (una para las mujeres afro, una para las campesinas y una para las indígenas) en las cuales identificaron los hechos, consecuencias y actores responsables que han marcado su historia y presencia en el territorio.

Algunas líneas de tiempo empiezan 500 años atrás con la llegada de los españoles a América; otros elementos sí los comparten, como la violencia bipartidista de los años 50, la entrada de grupos armados al territorio y la creación de formas de resistencia comunitarias y organizativas. Por otra parte, mediante mapas corporales, identificaron los impactos de los conflictos en sus cuerpos, así como la conformación y el fortalecimiento de los liderazgos y resistencias femeninas.

“Nuestros cuerpos son una extensión del territorio, por eso nos duele y sentimos en carne propia las heridas que la minería ilegal, los monocultivos de caña de azúcar, la represa Salvajina y otros megaproyectos han causado a los espacios de vida”.

Con los resultados de las líneas del tiempo y la reflexión sobre el impacto de la colonización del territorio y del cuerpo de las mujeres, la iniciativa realizó una cartilla en la que se pueden consultar las líneas de tiempo realizadas en el proceso, siendo ejemplo para otras organizaciones que quieran replicar la experiencia.

El acompañamiento del CNMH a esta IMH se realizó con recursos de la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo, ACCD.



La cartilla es una invitación a conocer la memoria interétnica del Norte del Cauca, a valorar la diversidad y reconocer el papel de las mujeres en la resistencia y construcción de territorio y comunidad.

10 OJALÁ NOS ALCANCE LA VIDA

Iniciativa	Ojalá nos alcance la vida	
Lugar	Nacional	
Organización que la impulsa	Corporación de Asuntos Mayores, Coasuma.	

¿Qué cuentan los viejos que no han vivido un solo día de paz en toda su vida?

No es igual ser víctima del conflicto siendo viejo que siendo joven: hay muchas particularidades que enfrentan las personas mayores en contextos de violencia. No es igual ser desplazado de manera forzada a los 30 años que cuando se tienen más de 60; hay un tema de arraigo a la tierra, de dejar una forma de vida a la que se ha estado acostumbrado por muchos años. Tampoco es fácil adaptarse a una ciudad desconocida, donde no se tiene nada y las oportunidades laborales y de supervivencia no son las mismas. Por eso el CNMH desarrolló, a través de su Enfoque de Personas Mayores, un proyecto con el que recogió y publicó estas historias en un libro para, en el año siguiente, apoyar un proceso como iniciativa de memoria. En 2017 la Corporación de Asuntos Mayores, organización que se dedica a resaltar la vejez no como un problema sino como una solución, con el apoyo del CNMH, el fortalecimiento económico y técnico de HelpAge International y de la OIM con recursos aportados por gobierno de Canadá, las historias se constituyeron en una serie radial.

“Estas historias les ayudarán (a los receptores) a mirar la violencia con los ojos sabios pero cansados de los viejos que han contado sus historias... es inevitable concluir que es nuestra historia, y que nos afecta dura y dolorosamente”.

Javier Darío Restrepo, editor del libro
Ojalá nos alcance la vida.

Ojalá nos alcance la vida es una iniciativa que recoge en formato literario y radiofónico 15 relatos de personas de la tercera edad víctimas del conflicto armado. Hombres y mujeres que llevan décadas buscando a sus familiares desaparecidos, que han sido desplazados varias veces a lo largo de sus vidas y que han tenido que envejecer viendo cómo sus casos quedan en completa impunidad. Muchos de ellos, además de ser víctimas directas del conflicto, han tenido que ver cómo sus hijos, sus nietos y sus familiares también han sido asesinados o desaparecidos.

“Otra vez salvar mi pellejo a los 59 años...”

No es raro escuchar frases como la anterior o como “No me desplazo más; tengo 66 años, ya no más”. Lo que más impacta de estas historias, además del dolor y los vejámenes que narran sus protagonistas, es la resistencia y la capacidad de seguir adelante y cómo aún en el otoño de sus vidas, no se cansan de buscar la verdad, la justicia y la paz.

“Sigamos trabajando, no lo dejemos. Yo sigo trabajando y vamos a seguir sembrando la memoria por todo el país. Yo me comprometo para que todo el pueblo de Colombia se dé cuenta”, dice Pedro Vicente Palacios, campesino de Norte de Santander y protagonista de una de las historias.

“Ojalá nos alcance la vida para ver una Colombia distinta, en paz, donde haya reparación y se dignifique a los protagonistas de biografías impactantes como las que siguen, así como a todas las víctimas de esta dolorosa y larga guerra”.

Maria Tila Uribe en el prólogo del libro.

La iniciativa de memoria ha escogido el lenguaje de la radio porque sus gestores consideran que “los contenidos radiales son un recurso que convoca audiencias importantes en Colombia gracias a la tradición oral, al rol protagónico de las emisoras comunitarias y al podcast en internet en dispositivos móviles (...) Buscamos socializar las particularidades de vivir el conflicto en la vejez y sensibilizar a la población en general sobre la importancia de que las nuevas generaciones puedan envejecer en un país sin guerra, además identificar los roles de las personas mayores en el marco del conflicto armado, resaltando su capacidad de resistir y de aportar a sus familias, colectivos y comunidades”.

La serie radial está incluida en los DVD's de esta caja.



11 COMISIÓN DE VERDAD AMBIENTAL

Iniciativa	Comisión de verdad ambiental	
Lugar	Nacional	
Organización que la impulsa	Censat Agua Viva - Amigos de la Tierra Colombia Movimiento Nacional Rios Vivos Asociación Minga Asprocig Fundaexpresión Cinturón Occidental Ambiental, COA Comisión Intereclesial de Justicia y Paz Comité Ambiental del Tolima Comité de Integración del Macizo Colombiano, CIMA Proceso de Comunidades Negras, PCN	

Reconocer a la naturaleza como escenario, botín y víctima de la guerra



Ilustraciones de Carolina Caycedo.

Narrar y reconocer la memoria del agua, de la tierra, de las técnicas ancestrales y de los ejercicios colectivos con que las comunidades dialogan y habitan los territorios, y además narrar esa memoria desde la voz de los y las pescadoras, de los y las campesinas, permitiría ensanchar la comprensión sobre la magnitud de los daños sobre los territorios y los cuerpos de los hombres y las mujeres, y con esto ampliar las reparaciones y las garantías de no repetición. No narrar esta memoria representa un vacío en nuestro relato de Nación y dejaría ausentes a las víctimas por megaproyectos y por la guerra, de este país que se construye en la actualidad. La narración ambiental no ha sido admitida en la configuración de un Estado que ha decidido soportar su economía sobre la expropiación de los bienes naturales y que, además, no reconoce que, en el conflicto armado, la naturaleza ha sido escenario, víctima y botín de la guerra. Sin embargo, el rumor del agua y de la tierra viene envuelto en las narraciones de pescadores y campesinos afectados por la guerra, porque para hablar del territorio hay que nombrar la vida.

En un escenario de implementación de los acuerdos con la guerrilla de las Farc y negociaciones en curso con el ELN, la memoria histórica ambiental se convierte en un instrumento de proyección para habitar en la tierra y de protección contra los mecanismos que ocasionaron y ocasionan los daños.

Así como la naturaleza no admite la homogenización, la memoria tampoco; sin embargo es una amenaza que opera, por un lado, desde el capital y, por el otro, desde los regímenes totalitarios, buscando estandarizar la vida y la información. Desde la iniciativa liderada por Censat Agua Viva y el Movimiento Nacional Ríos Vivos, denominada Comisión de Verdad Ambiental, se asume que a la memoria y a la naturaleza las une la pluralidad y la diversidad. Bajo esa premisa se avanzó en la construcción de una memoria histórica ambiental que visibiliza estas cualidades.

La memoria histórica ambiental no hace parte hoy día de los grandes relatos de país, pero sí de las memorias locales, que son en buena medida las que deben construir una narración diversa de la Nación. Para los procesos y colectivos que han realizado ejercicios de memoria ambiental, la guerra y los megaproyectos minero-energéticos conllevan la misma amenaza: el despojo y el desplazamiento. El ejercicio de hacer memoria se convierte entonces en resistencia ante la amenaza de la guerra y, más fuerte aún, ante la acometida de un falso desarrollo que los deja sin voz.

Cuando se cuenta desde la otra orilla del río, se ponen en evidencia otras verdades y se iluminan otras realidades. Narrar la desaparición de ecosistemas, de aguas y formas de vida, así como las propuestas y ejercicios de resistencia que han convivido con los territorios, abre la posibilidad de pensarnos un país donde lo local sea puesto en el centro, incluida la memoria biocultural de los campesinos y las campesinas. En esta medida, la mayor garantía de no repetición apuntaría a proteger la permanencia en los territorios de las comunidades, desde las formas propias que han construido para habitarlos.

La IMH fue apoyada por el Centro Nacional de Memoria Histórica, CNMH, la Fundación Heinrich Böll y el Transnational Institute. Consistió en una serie de mesas de trabajo y foros públicos en Bogotá, Bucaramanga y Popayán, en los que varias organizaciones ambientalistas y procesos regionales, que trabajan en la defensa de los territorios, discutieron sobre el poco protagonismo de la naturaleza en los escenarios políticos de concertación, participación y construcción de políticas públicas en torno a la paz. Para ellas, esta invisibilización responde a la determinación del gobierno nacional de no poner en discusión el modelo de desarrollo, sino más bien de sumarle posibilidades y potencialidades a la mirada desarrollista. Ante este panorama, el movimiento ambientalista advierte sobre la agudización de los conflictos (ambientales, sociales y armados) en los territorios, si antes no se pacta la paz, también, con la naturaleza.

(Textos elaborados por la IMH, como parte del proceso de la Comisión de verdad ambiental en 2017).



12 PARQUE DE LAS VÍCTIMAS RAMIRO MOISÉS KAMPO

Iniciativa	Parque de las víctimas Ramiro Moisés Kampo	
Lugar	Villanueva, La Guajira	
Organización que la impulsa	Fundación 8 de diciembre, Fundic. Asociación Unidos por un sueño.	

Transformar espacios para la memoria en el futuro

Hicimos en este gran pueblo un espacio para la memoria, ya no tanto para los que vivieron este flagelo en su momento, sino para las nuevas generaciones que poco conocen de lo que sucedió acá.

Cartilla "Villanueva Mía: Una mirada íntima del conflicto armado contado desde nuestras voces "

La Fundación 8 de diciembre y la Asociación Unidos por un sueño, son organizaciones conformadas por familiares de víctimas de dos de las masacres emblemáticas de Villanueva, una sucedida el 8 de diciembre de 1998 y la otra el 2 de febrero del 2003. A partir de estas experiencias comenzaron, de la mano de la Mesa de Participación de Víctimas y con el apoyo de la Personería, a recolectar información, guardar artículos de prensa y trabajar conjuntamente para que sus historias no quedaran en el olvido. Se propuso que ese trabajo fuera la base del proceso de la reconstrucción de los hechos ocurridos en el marco del conflicto armado en Villanueva, en el que los mismos familiares se constituyeron como investigadores locales, realizaron talleres, entrevistas, construyeron líneas de tiempo, y se encargaron de unir recuerdos que permitieran organizar la historia de lo sucedido entre los años 1995 y 2010.

Para visibilizar esta historia se escogieron dos escenarios: el primero fue la creación colectiva de un lugar de memoria que avanzara en la dignificación a las víctimas del conflicto armado. Decidieron que el lugar conocido como el Parque de las Cruces, ubicado en El Cafetal, un barrio que durante mucho tiempo fue estigmatizado por ser un lugar de paso de la guerrilla cuando descendía de la Serranía del Perijá, cumplía las condiciones para ser convertido en este territorio de dignificación de las víctimas. El lugar fue renombrado en homenaje a Ramiro Moisés Kampo, líder comunitario que fue víctima de la masacre del 8 de diciembre de 1998, y que durante muchos años se encargó de darle vida a este espacio que había sido

marcado por el horror y la muerte, donando el terreno y celebrando allí la Fiesta del Día de Las Cruces.

En ese sitio se creó un sendero con mensajes alusivos a la historia de Villanueva a partir de hechos importantes identificados en una línea de tiempo; se destinó un espacio que se llamó "Timiriguaco" (como el asentamiento más grande de los uitotos en la zona) para dar a conocer a niños y niñas un mensaje de construcción de paz a partir de la canción "Canto al amor" de Rosendo Romero; un espacio conmemorativo para hacer homenaje a los seres queridos que ya no están; y se finalizó con la reubicación y pintura de todas las piedras del parque, que ya tenían escritos los nombres de las víctimas.

¡Villanueva mía!

El segundo escenario escogido fue la realización de la cartilla "Villanueva mía: una mirada íntima del conflicto armado contado desde nuestras voces", con los perfiles de las personas que fueron asesinadas en el marco del conflicto armado en Villanueva. El grupo de investigadores locales visitó a los familiares, amigos, amores que querían participar, para elaborar perfiles individuales de las víctimas. Así, en el proceso también se reconstruyeron las historias personales, el antes y el después, los legados y enseñanzas, los dolores, las huellas y esperanzas.

Al leer los textos se puede entender la esencia de los villanueveros y villanueveras: personas alegres, de buen humor, poéticas y trabajadoras. Personas para quienes la música ocupa un lugar importante en la vida, amigueras, francas, habladoras, fiesteras, solidarias. Un pueblo con estrechos vínculos familiares en donde la familia incluye a los amigos. Un pueblo repleto de apodosos y tratos cariñosos. Orgullosos de su festival y de su sierra, dados a realizar trabajos colectivos y siempre dispuestos a reír, aun en las más difíciles situaciones.

El trabajo expresado tanto en el parque como en la cartilla, fueron realizados por la comunidad de Villanueva como un ejercicio de dignificación, sanación y como una estrategia para confirmar que la guerra en Colombia no ha tenido ningún sentido.





Conoce la cartilla: ▶



13 VIOLENCIA SEXUAL Y ACCIONES PSICOSOCIALES

Iniciativa	Violencia sexual y acciones psicosociales: 1. Las Guapuchonas 2. El vuelo del fénix	 
Lugar	1. Villavicencio, Meta 2. Medellín, Antioquia	
Organización que la impulsa	1. Corporación Vínculos 2. Organización de mujeres víctimas Ave Fénix	

Mujeres con la frente en alto

“Contar una historia acompañadas nos hace sentir mejor”

La historia de Las Guapuchonas es una pieza teatral construida colectivamente desde la metodología de Teatro de las oprimidas, por un grupo de lideresas del Meta y Casanare, víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado, como parte de los procesos de acompañamiento psicosocial llevados a cabo por la Corporación Vínculos en Villavicencio.

Esta creación colectiva consistió en un ejercicio político que potenció las capacidades de expresión y creación artística de las participantes, para la identificación de situaciones de opresión que viven, así como de las alternativas para su transformación, al ser el Teatro de las oprimidas una práctica artística que promueve el cambio social. Por estas razones las mujeres escogieron el nombre Guapuchonas, que es el de un ave de la Orinoquía, que se caracteriza porque son las hembras quienes construyen el nido y cuidan a su familia.

El proceso de memoria se hizo a través de ejercicios corporales, juegos de concentración, debates propositivos, dinámicas de introspección y rituales colectivos, desde los que fue posible trascender del suceso traumático y la victimización, y sirvieron al reconocimiento de formas alternativas de auto terapia para hacer frente a las experiencias violentas. Se aportó así a fortalecer la cohesión e identidad grupal, así como las habilidades en las mujeres para la expresión de emociones, evitando el juicio o la crítica, y permitiéndoles



autorreconocerse y fortalecer su propia agencia como ciudadanas creativas y talentosas.

La pieza teatral se convirtió en un pretexto para generar espacios de diálogo propositivos con sectores de la sociedad que no han sido víctimas directas del conflicto armado. Por esto, las primeras presentaciones se hicieron a manera de foros en espacios académicos con estudiantes universitarios, en los que se reflexionó alrededor de la necesidad de deconstruir imaginarios existentes sobre las víctimas y discursos justificatorios de las violencias de género (en particular de la violencia sexual), de reconocer los procesos de resistencia de las mujeres y sus recursos de afrontamiento, así como la importancia de transformar el sistema de creencias patriarcal que perpetúa la violencia de género, legitimada y exacerbada en el marco del conflicto armado.

Para las mujeres que participaron del proceso de reconstrucción de memoria, el ejercicio implicó trascender la vergüenza y la culpa que deja como impacto la violencia sexual, para transitar hacia la posibilidad de la transformación, una transformación que impida que "otras mujeres sufran lo que yo he sufrido" y que garantice que las futuras generaciones no tengan que cargar con dolores como los que ellas han cargado a causa del uso y la dominación sobre sus cuerpos.

Ave Fénix: escribir, sanar, renacer

¿Cómo expresar lo que está dentro de nuestros corazones? ¿Cómo sanar las tristezas, las cicatrices que marcan el cuerpo, pero más permanecen en el alma?

En el 2013 varias mujeres en Medellín se reunieron en un grupo de apoyo emocional y descubrieron en la escritura una herramienta poderosa para sanar las heridas y el dolor que había dejado en ellas el ser víctimas de distintos tipos de violencia, entre ellas la violencia sexual. Allí, comenzaron a expresar en palabras dolores que habían mantenido guardados. En el 2016 lanzaron su primer libro, *El refugio del fénix*.

En el 2017, las integrantes de la organización Ave Fénix, convencidas que su experiencia podría ayudar a otras mujeres, replicaron los talleres de escritura creativa con otros grupos. De allí nació su segunda publicación, "El vuelo del fénix, de las cenizas al fuego de la palabra" que contó con el apoyo del CNMH y de USAID a través de ACIDI/VOCA. Con esta nueva publicación reafirmaron que la literatura para ellas es un instrumento de recuperación emocional, a través del cual se puede hacer memoria, sobre todo memoria



de las violencias invisibles, como la violencia sexual. Sus escritos son actos de resistencia y de denuncia sobre la utilización de la mujer y su cuerpo como objeto de guerra, y también una voz que da a conocer los impactos diferenciados y desproporcionados del conflicto armado sobre las niñas y las mujeres.

“Escribo sin exuberancia sobre un acto que no me define y que pertenece a mi cuerpo como una cicatriz no amada”

Natylem Gómez

Junto con el libro, la iniciativa desarrolló un especial multimedia con seis historias creadas por mujeres de la organización. Allí podemos encontrar relatos diversos escritos a varias voces que llevan al lector a través de los ojos de una madre amorosa que cuida a sus hijos y les lee todas las noches; de una niña abandonada por sus padres, que conoce la calle y queda atrapada en ella con sus rigores pero que resurge y habla por las mujeres explotadas que callan y han callado; la historia de una pareja y su trasegar en el amor y la política luchando por un mejor país para sus hijos, militando en la UP; dos hermanos separados por la desaparición forzada, la pérdida del amor por culpa de la homofobia y tres hermosos poemas que nos recuerdan el ciclo de la vida. (<http://www.vuelodelavefenix.com/especial-relatos/>)



Conoce el sitio
web de El vuelo
del Fénix:



Ilustraciones de: Diana Sanín

14 MEMORIAS DE LOS RÍOS

Iniciativa	<ol style="list-style-type: none"> 1. Festival del Río grande de La Magdalena 2. Galería "Los ríos Sogamoso y Chucurí fluyen con la arpillería" 	 
Lugar	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sur de Bolívar, sur de Cesar. 2. Santander. 	
Organización que la impulsa	<ol style="list-style-type: none"> 1. Federación Agrominera del sur de Bolívar, Fedeagromisbol y Corporación Sembrar. 2. Movimiento en defensa de los ríos Sogamoso y Chucurí, Ríos Vivos Santander. 	

Recuperando los ríos para la vida



Empiezo con la tristeza,
yo siento que me han usado,
he sido vulnerado y no he muerto.

Ahora siento castigo
por no rebelarme antes
ante personas infames
que casi acaban conmigo.

En vez de hacerme fluir
solo me ponen fronteras
llenándome de ciencias
y a veces siento morir.

Mis aguas a veces se vuelven rojas
mientras más personas caen,
porque sin vida, ellos quedan abatidos
ya que otros callan sus bocas.

Soy el río represado,
por años me han explotado,
sin mí ya no hay pescado
ni pescador ni atarraya,
soy el río.

Fragmento de poema construido durante taller de memoria en julio de 2017 en Barrancabermeja, en el marco del Festival del río grande de la Magdalena.

Los ríos articulan y comunican a las comunidades, son fuentes de vida y trabajo para miles de personas que viven en sus riberas y son ejes que unen los territorios. Pero han sido también escenarios que vivieron el conflicto armado principalmente al ser utilizados como mecanismo de desaparición forzada: según cifras del CNMH, más de 1.000 cuerpos han sido recuperados en aproximadamente 190 ríos en el país, pero se estima que puede haber cientos más. Los ríos han sido testigos silenciosos de la violencia y, además de la guerra, y en muchos casos como si vinieran de la mano, se han visto gravemente afectados por proyectos extractivos; por eso varias iniciativas de memoria histórica han desarrollado su trabajo alrededor de la memoria de los ríos, recuperándolos para la vida y recordando que, a pesar de haber sido afectados por la violencia, los ríos han sido amigos y han tejido lazos de unión entre las comunidades.

Si el río hablara...

El primer Festival del Río Grande de la Magdalena se realizó en 1992, para celebrar los 500 años de resistencia de las comunidades ribereñas; la segunda versión fue en 1994 pero después, el conflicto armado no permitió que se siguiera realizando. Solo hasta el 2008 se pudo retomar la tradición y darle vida a la tercera versión del Festival. En cada ocasión campesinos, pescadores, pequeños mineros y artistas, recorrieron alrededor de 10 municipios ribereños del río Magdalena, en una especie de homenaje que sirvió para el reencuentro de los pobladores del sur de Bolívar y sur del Cesar que, como si fuera una especie de pago, subían a chalupas atestadas para visibilizar violaciones a los Derechos Humanos, pero también para rendir homenaje al río, darle las gracias y hasta pedirle perdón por los daños causados.



Durante el Festival se realizan actividades culturales para la recuperación del río Magdalena como eje de la memoria de las luchas, esperanzas y hechos de victimización que han vivido las comunidades del sur de Bolívar y sur del Cesar. La actividad central es un recorrido cultural por el río, deteniéndose en los municipios donde hay trabajo de la Federación Agronómica del Sur de Bolívar y de la Corporación Sembrar, en los que las comunidades reconocen la importancia del río para la construcción del plan de vida y el tejido social de la región.

El Festival se prepara durante meses con escenarios de diálogo comunitario, para reunir apuestas políticas, ambientales y sociales organizadas y puestas en público a través de la cultura; además de las comparsas, el teatro, la comida y la música, se desarrolla también una etapa de reapropiación de símbolos territoriales a partir de la romería a la Teta de San Lucas, lugar emblemático para las comunidades en la Serranía de San Lucas al cual perdieron acceso por culpa del conflicto. Un Festival lleno de actos culturales era quizás el mejor lenguaje que podían utilizar las comunidades del Magdalena Medio, para celebrar reapropiarse y recuperar el "río para la vida".

En los DVD de esta caja se encuentra un video sobre el más reciente Festival, realizado con el apoyo del CNMH en el 2017, en el que sus protagonistas hacen un recorrido por los principales antecedentes.

Tejer para que los ríos vuelvan a la vida

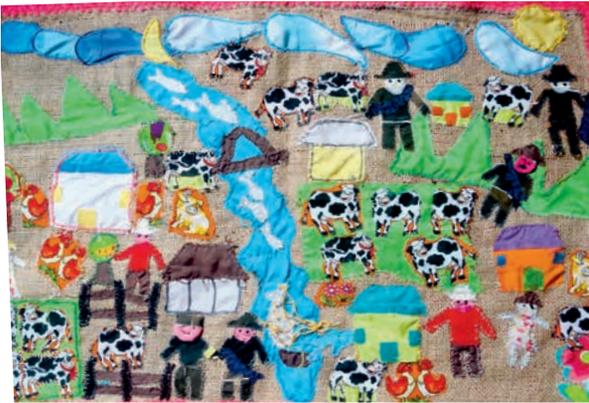
Las gentes que habitan las orillas de los ríos Sogamoso y Chucurí en Santander, han empleado la paciencia durante años para hablar el lenguaje del agua y para entretejer su vida con la de su fluir.

El sustento de sus familias, la comida, los caminos en sus veredas, la felicidad y la tristeza están tejidos al río. Esta ruta de agua ha configurado los oficios y los arraigos, todo un modo de vida que se imaginó y se ejecutó luego en la cotidianidad de la pesca, la elaboración de atarrayas y canoas y la siembra en las vegas del río. Pero esas mismas rutas han sido utilizadas por la guerra, el tráfico de drogas, armas y gasolina, que trajeron consigo el miedo, el despojo y los desplazamientos. No es seguro en estos días vivir de manera armoniosa con la naturaleza, alguien puede llegar y señalarte como pobre, subdesarrollado o delincuente, y justificar con esto el robo de la vida que ese "salvaje" se ha imaginado y ha construido.



El represamiento del río Sogamoso para la construcción de Hidrosogamoso alteró los ciclos del río y de la vida de quienes conviven a diario con él, quebró sus aguas y con esto selló la muerte de peces y cultivos. La piel dejó de tensarse al sol y las canoas se arrimaron a la orilla para desacostumbrarse a navegar. Las fiestas, que eran siempre y en cualquier orilla, quedaron ya solo en los recuerdos, en el mismo rincón de los paseos de olla y la avalancha de turistas que también disfrutaban del territorio. Pero en medio de esa aflicción nació la resistencia, y así se constituyeron en la organización Mujeres del común y en parte del Movimiento nacional antirrepresas, Ríos Vivos Colombia.

El dolor que embarga a las poblaciones ribereñas, que para ellas es más profundo que el que dejó el conflicto armado, es la sensación de no futuro y la idea de que, esta vez, los daños son irremediables. Para contar eso,



pero también para fortalecerse colectivamente y para tener fuerza para seguir, mujeres y jóvenes del Movimiento le dieron nuevamente vida al río a través de sus recuerdos, que plasmaron en la técnica de tejido llamada arpillería, en la que cuentan con telas e hilos eso que con palabras todavía les es difícil decir. Crearon 20 cuadros a partir de una línea de tiempo que refleja el

antes, durante y después de la construcción de la represa. El resultado es una galería que lanzaron en 2017. En 2018, el CNMH los apoyó con el fortalecimiento del guión curatorial, la creación de una nueva museografía para permitir la itinerancia de la exposición y el desarrollo de una página web tanto para la exposición como para el Movimiento en defensa de los Ríos Sogamoso y Chucurí, Ríos Vivos Santander. (www.riosvivossantander.org).

¿De qué sirve una canoa en la orilla, una atarraya pudriéndose en el suelo y los ojos de miedo y tristeza viendo desaparecer el río? Sirven para defender lo que queda y exigir de vuelta lo que ha sido robado, sirven para fortalecer la unión comunitaria que se extiende más allá de la represa y busca remendar la vida. Ante la desaparición del hogar, las historias y los cantos, la gente empezó a narrar la resistencia y la defensa de la vida. Las aguas del río Sogamoso han abierto un nuevo ciclo donde las mujeres y los hombres se han unido para decir:

¡Aguas para la vida, no para la muerte!

15 INICIATIVAS DE NIÑOS Y NIÑAS

Iniciativa	<ol style="list-style-type: none"> 1. Abrazitos nasa. 2. Fortalecimiento de la Guardia Indígena escolar nasa. 3. Semillero de reporteritos de la memoria. 4. Reconstruyendo el camino de vuelta a casa. 5. Memorias de frontera en voces de niños, niñas y adolescentes 	 
Lugar	<p>Miranda, Toribío, Jambaló, Corinto, Caloto, Buenos Aires, Suárez y Santander de Quilichao, Cauca; San Miguel, Putumayo.</p>	
Organización que la impulsa	<ol style="list-style-type: none"> 1. Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca “cxhab wala kiwe”, Acin, y Resguardo de Huellas, Caloto. 2. Tejido en Defensa de la Vida de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca “cxhab wala kiwe”, Acin. 3. Centro de Educación, Capacitación e Investigación para el Desarrollo Integral de la Comunidad, Cecidic. 4. Tejido de defensa de la vida de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca “cxhab wala kiwe”, Acin. 5. Corporación Casa Amazonía. 	

Nuevas generaciones guardan la memoria

¿Cómo ven, qué saben y qué piensan los niños y las niñas del conflicto armado y la memoria?

Cuatro iniciativas del Norte del Cauca y una de Putumayo, apoyadas por el CNMH, tienen en común que se han propuesto trabajar con los niños, niñas y adolescentes rurales sus memorias del conflicto armado en sus territorios, a través de la reconstrucción del tejido comunitario y el fortalecimiento de la identidad como pueblos indígenas.

Los abrazos: el amor genuino y transparente

Las tradiciones, las raíces, ancestros y la importancia del territorio son valores a los cuales la comunidad nasa en el Cauca les da un alto significado. También lo son la palabra y las acciones: abrazar, por ejemplo, es un gesto



que solo debe venir de un sentimiento sincero. Por estas razones los niños y niñas del resguardo Huellas, en Caloto, Cauca, con el liderazgo de la gestora de memoria Luz Marina Escué, conformaron un proyecto de integración y aprendizaje denominado Abracitos nasa, donde se reúnen para aprender sobre su historia e identidad como parte de la comunidad, al tiempo que dialogan sobre convivencia, la relación de respeto hacia los demás y la solución pacífica y concertada para los conflictos. Para esto, se desarrolló una metodología de 12 pasos (abrazos) en los que reflexionan sobre el valor de la palabra para rechazar la guerra y las injusticias, y como forma de prevención de cualquier forma de violencia y venganza en el futuro. Trabajar con niños y niñas es asegurar que en el futuro se cierren ciclos de violencia.

Para difundir la metodología en otras regiones y comunidades, la iniciativa realizó el video "Territorio de mis sueños", incluido en esta caja, donde se explican los 12 pasos y los niños y niñas describen su experiencia en el proceso.

La IMH fue apoyada por el CNMH en 2017 con recursos del gobierno de Canadá a través de la Organización Internacional para las Migraciones, OIM.



“Guardia, guardia, fuerza, fuerza, por mi raza por mi tierra”

Este canto emblemático de la Guardia indígena nasa, es también entonado por los niños y niñas en el norte del Cauca participantes del proceso de formación como Guardia Indígena escolar, que se realizó en 2017 en los resguardos de Huellas, Toez, el cabildo de López Adentro, y el colegio de El Sesteadero de Toribío, Cauca. La guardia indígena ha sido para la comunidad nasa una estrategia y símbolo de la defensa de la vida y el territorio, ante la amenaza por parte de distintos grupos armados y proyectos económicos que pueden poner en riesgo su pervivencia cultural; por este motivo esta iniciativa de memoria trabajó con niños y niñas entre los cinco y once años, para compartir la historia de la Guardia Indígena, la importancia que tiene para la comunidad y la necesidad de continuarla en el futuro. De este modo aprenden la historia del territorio para conservar valores y prácticas culturales que tienen como pueblo nasa.

“La guardia indígena escolar es una iniciativa muy importante a la hora de pensar en el reemplazo o en las nuevas generaciones que están surgiendo para reemplazar a los más de 2.500 kiwe thegnas que hay en el norte del departamento del Cauca”

Profesor de la guardia indígena escolar

El proceso de formación quedó registrado en el video “KIWE THEGNAS LUUCX”, que se puede ver en esta caja de iniciativas de memoria. El CNMH acompañó en 2017, en asocio con el gobierno de Canadá a través de la Organización Internacional para las Migraciones, OIM.



¿Cómo ven los niños y niñas nasa su territorio?

¿Cómo entienden los niños y niñas nasa la presencia del conflicto armado en sus territorios y las secuelas que hoy quedan? Muchas de las personas que participaron en este proyecto no habían nacido cuando la comunidad de Toribio sufrió las peores tomas, bombas y disparos de los helicópteros. Sin embargo, un grupo de niños y niñas de los grados séptimo, octavo y noveno de las instituciones La Primicia, Sesteadero y Eduardo Santos de este municipio, investigaron y se convirtieron en reporteros para expresar su percepción sobre el territorio, su cultura y los retos que como comunidad deben asumir en medio de un conflicto armado que aún les afecta.

A partir de talleres sobre memoria histórica y producción audiovisual, abordaron desde sus propias miradas problemáticas relacionadas con la guerra, como la drogadicción, la pérdida de lugares ancestrales, las afectaciones a la naturaleza y las formas de organización y resistencia que han desarrollado como comunidad.



A través de estos tres cortos documentales (incluidos en esta caja), los niños y las niñas participantes exploraron las memorias de su comunidad con relación a lo que han sufrido por el conflicto armado, desde un enfoque que demuestra la resistencia que como pueblo nasa han hecho frente a la violencia, dejando así un documento de aprendizaje para su comunidad.

La IMH fue apoyada por el CNMH en 2017 con recursos del gobierno de Canadá a través de la Organización Internacional para las Migraciones, OIM.

¡Los niños y las niñas fuera de la guerra!

Es muy fácil que, en medio de la guerra, los actores armados recluten en sus filas de manera forzada a los niños, niñas y adolescentes, pero no es tan fácil que logren volver. La iniciativa Reconstruyendo el camino de vuelta a casa es una estrategia de acompañamiento de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, Acin, a los menores de edad y a sus familias víctimas del conflicto armado, (especialmente de ese hecho victimizante, el reclutamiento forzado), para que quienes hicieron parte de los grupos armados, puedan volver y ser acogidos en sus hogares y comunidades.

Volver implica sanar las heridas físicas y espirituales y por eso en el proceso se articuló el acompañamiento psicosocial con la espiritualidad indígena. La palabra juega un rol determinante, por lo cual en 2018, con el apoyo del CNMH y con recursos del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Unicef, se desarrollaron diálogos intergeneracionales y encuentros entre niños y niñas reclutadas que han salido de las filas de los grupos armados ilegales. Para recoger su experiencia y compartirla con otras comunidades, realizaron productos radiales sobre prevención del reclutamiento forzado, algunos de los cuales están incluidos en los DVD's de esta caja.

Otros mundos posibles

Putumayo es el verde de la selva, sus ríos, la diversidad de la fauna, los pueblos ancestrales y su gente amable y fuerte. Sin embargo, además de paisajes exuberantes, la selva guarda también historias dolorosas, recuerdos del paso de la guerra que han quedado ocultos y silenciados por los violentos pero que sus habitantes se rehúsan a enterrar. Memorias de frontera en voces de niños, niñas, adolescentes y jóvenes: otros mundos posibles, es una iniciativa de memoria que recoge las voces, las experiencias y los recuerdos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes de ese departamento: a través de fotografías, recorridos, encuentros, entrevistas y talleres, ellos y ellas nos lo muestran reflejado en una multimedia.

Este producto fue posible gracias a la labor que desarrolla en el territorio la Corporación Casa Amazonia y, por supuesto, a los valiosos aportes de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que participaron en el proceso, con gran interés por conocer la memoria de sus comunidades, compartir sus propias experiencias de vida y recolectar los relatos de sus vecinos y familiares para contribuir a la construcción de paz. Contó con el apoyo de USAID y el Programa Colombia Transforma de la Oficina de Iniciativas de Transición, OTI. El resultado sobre los impactos diferenciales que dejó el conflicto armado sobre esta población, se consignó en la multimedia www.juventudfronterizarecuerda.com.

Conoce la multimedia:



16 MURALES EN PUTUMAYO

Iniciativa	1. Muros de la verdad 2. La ruta del color y la memoria	
Lugar	Puerto Asís y La Hormiga, Putumayo	
Organización que la impulsa	1. Alianza de Mujeres tejedoras del Putumayo. 2. Fundación Caracolas de paz / Asociación LGBTI Así somos diversidad	

En Putumayo las paredes tienen oídos y voz

El arte fue el medio que dos organizaciones de Putumayo, Mujeres Tejedoras y Caracolas de Paz, escogieron para hablar de la memoria histórica del departamento. Así, los muros de Putumayo se están llenando de los colores de la selva para dar a conocer historias de reconciliación y liderazgo, resaltar el papel de la mujer en el territorio y proponer reflexiones que promuevan escenarios de diálogo entre ex combatientes y comunidades.

La ruta del color y la memoria propone un recorrido por cuatro territorios del departamento: Orito, Puerto Asís y la vereda La Carmelita, en este caso específicamente el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación, ETCR La Cabaña. Cada uno de los murales se realizó conjuntamente entre habitantes de los municipios y ex combatientes ubicados en ese ETCR. La organización LGBT que propuso la IMH, quiso que el arte sirviera como eje de encuentro y diálogo para romper imaginarios sobre la víctima y el victimario. Antes de la elaboración de cada mural se realizaron encuentros y talleres para reflexionar alrededor de la memoria histórica y su aporte a la construcción de paz territorial, se generaron lazos de confianza entre los participantes y, conjuntamente, se decidieron los cuatro temas principales para cada mural: reconciliación, unidad y movilización, paz con oportunidades para todos y todas, y respeto por la diferencia o la "libertad de ser". La pintura sirvió entonces como puente para construir escenarios que puedan propiciar procesos de reconciliación.

Por su parte, Muros por la verdad es una IMH impulsada por la Alianza Mujeres Tejedoras de Vida del Putumayo que quieren visibilizar y reivindicar el papel de las mujeres líderes en el departamento. La elaboración de cada mural comenzó con un ejercicio de investigación en el que las participantes construyeron una base de datos con los nombres de todas las mujeres víctimas, e información sobre su vida y trabajo.

Luego se compartió el trabajo y entre todas decidieron el mensaje e imagen del mural, que es realizado con la asesoría de artistas urbanas de la región.

Los dibujos finales son un homenaje a la vida y trabajo de las mujeres que por su trabajo de liderazgo han sido víctimas de distintos delitos, principalmente homicidio y desaparición forzada, pero también esperan que sirvan como mecanismo de incidencia para la celeridad en los casos de feminicidio. Hasta el momento existen seis murales en Mocoa, Villagarzón, Puerto Asís, La Dorada, Puerto Colón y El Placer.

Esta última IMH fue apoyada por el CNMH en el 2018, con recursos de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, a través de la agencia de cooperación de Chemonics.

Ambas experiencias muestran el potencial de los murales en la memoria histórica: permiten procesos colectivos y encuentros facilitados por el arte, ayudan con la elaboración de procesos de duelo difíciles a través de la escucha y el compartir, y contribuyen al posicionamiento en la esfera pública de realidades regionales invisibilizadas.



17 CASA DE LA MEMORIA DE EL ASERRÍO

Iniciativa	Casa de la Memoria de El Aserrío	 
Lugar	Corregimiento de El Aserrío, Teorama, Norte de Santander	
Organización que la impulsa	Asociación de desplazados del medio Catatumbo, Asodesamec Junta de Acción Comunal del corregimiento de El Aserrío	

Lápiz y papel para romper el silencio que imponen los violentos

El conflicto ha puesto en riesgo las vidas de quienes gestionan la memoria desde sus regiones, de líderes sociales que deben trabajar con cautela o incluso silenciosamente para seguir con su determinación. Tal es el caso de la iniciativa de la Casa de la Memoria de El Aserrío, en el corregimiento de El Aserrío, en Teorama, donde sus promotores se han visto afectados por paros armados y el control de los violentos. Hacer memoria bajo estas circunstancias es en sí mismo un acto de valentía.



La IMH consistió en la creación de un espacio y una exposición con objetos significativos para la comunidad, a partir de los cuales se espera que los visitantes puedan reflexionar sobre el conflicto en varios ejes: i) las afectaciones en el territorio indígena barí y el sufrimiento y lucha de este pueblo ancestral; ii) las

alteraciones y cambios en el paisaje del corregimiento; iii) los hechos de violencia (principalmente el desplazamiento forzado); iv) los cambios y lesiones que la violencia ha generado en los habitantes; y v) las acciones de resistencia y organización comunitaria para afrontar la guerra; todo esto a través de las voces y experiencias de los habitantes del corregimiento.

El motor principal son los líderes de la zona a través de Asodesamec, y la Junta de Acción Comunal del corregimiento, que han abanderado múltiples acciones de resistencia en el territorio, a pesar de la ausencia estatal. Para reconstruir sus historias inicialmente se había pensado realizar

espacios colectivos, talleres y discusiones, pero estos no pudieron llevarse a cabo por las amenazas y acciones violentas que empezaron a resurgir en el territorio. Para contrarrestar las circunstancias adversas se creó la estrategia de la Cartilla de la Casa de la Memoria del Aserrió, que aborda los temas que los promotores de la iniciativa querían trabajar, pero de un modo alternativo para poder levantar la información y realizar el proceso con la iniciativa. Esta metodología se creó para superar el contexto del paro armado en Catatumbo que impedía a las personas reunirse y al Centro Nacional de Memoria Histórica ingresar al territorio para hacer los talleres y acompañamiento.

El cuadernillo se centra en los recuerdos de la gente, dando un fuerte lugar a las metáforas, por ejemplo, la idea de una tormenta para mostrar momentos difíciles que han vivido como comunidad y que no son exclusivamente causados por la guerra, o la idea del trasteo, como una situación que nos es común, para que la gente pudiera hablar más tranquilamente del desplazamiento forzado. También se habla sobre cómo la comunidad trabajó para crear cambios positivos en el territorio. En el ejercicio, los jóvenes fueron mediadores para usar el cuadernillo con personas mayores que podían tener dificultades para llenarlos. Gracias a esto hubo un intercambio intergeneracional que logró que los más jóvenes se conectaran con su



historia y su contexto, al encontrarse con los relatos de quienes han vivido más en el corregimiento. Con los relatos que la gente consignó en la herramienta metodológica, se construyó la exposición de la Casa de Memoria, en la que los jóvenes son anfitriones para realizar los recorridos a los visitantes. Esto los entusiasmó, motivándolos a llamarse a sí mismos “Guardianes de la memoria”, con el objetivo de contarle las experiencias y la memoria a cualquiera que visite la Casa, para hacerle frente al miedo, al olvido y al abandono estatal que todavía sienten.

Gracias a la determinación de los habitantes de El Aserrió, que no cedieron ante las imposiciones de los actores armados, y a estrategias metodológicas innovadoras, las memorias de Teorama y el Catatumbo no van a quedar silenciadas. El proceso fue apoyado en 2018 por Usaid y el Programa Colombia Transforma de la Oficina de Iniciativas de Transición, OTI.

18 EL PUEBLO DE LA MEMORIA HISTÓRICA

Iniciativa	El Pueblo de la Memoria Histórica	 
Lugar	Carmen de Atrato, Chocó	
Organización que la impulsa	Organización de víctimas de la violencia. Organización campesina y caficultora del Carmen de Atrato, OCCCA.	

Archivos para la memoria: resistencias campesinas por el territorio.

Para 1996, la región del alto Atrato tenía presencia de múltiples grupos armados: Farc, ELN, ERG (Ejército Revolucionario Guevarista), paramilitares y Ejército, lo que ponía a sus habitantes en una situación permanente de miedo y zozobra. En vista de esto, en 1996 un grupo de 80 familias, quienes un año atrás se habían organizado en la Organización Campesina y Caficultora del Carmen de Atrato, OCCA, iniciaron un movimiento de resistencia pacífica negándose a desplazarse de su territorio, y se asentaron en un terreno de cinco hectáreas en la vereda Agualinda, al que denominaron El Pueblo de la Memoria Histórica.



En el Pueblo de la Memoria Histórica, sus habitantes prohibieron el ingreso de actores armados, resignificaron espacios como el antiguo hospital para enfermos de tuberculosis, la capilla y el convento, e impulsaron proyectos productivos y autosostenibles como los trapiches de caña y el cultivo de café, en un

momento en el que la memoria y la soberanía alimentaria están totalmente atados, pues son parte de la resistencia hacia los actores armados y la descampesinización de la Colombia rural.

Durante los años que tiene de existencia, las organizaciones han recopilado numerosa documentación que da cuenta del proceso de resistencia pacífica y las luchas políticas y sociales impulsadas por las familias campesinas del Carmen de Atrato. Pero la documentación no se encuentra únicamente

escrita, está también en la memoria y tradición oral de las personas mayores que han vivido en el pueblo durante décadas y han tenido que afrontar y resistir múltiples periodos de violencia.

¿Qué hacer con toda la información?, ¿cómo resguardarla para no perder nuestra propia historia? Esos fueron algunos de los interrogantes que motivaron esta IMH, que propuso la creación de un archivo de memoria histórica, articulado a la transformación del antiguo sanatorio en un lugar de memoria.

En este proceso los miembros de la organización aprendieron a conservar y recuperar archivos dañados, a complementar su archivo con nuevas fuentes de información, y a recopilar y conservar la memoria oral de sus habitantes.

Los objetivos de la organización, con la construcción del lugar de memoria y la conformación del archivo son hacer frente a quienes desconocen y niegan la historia del municipio, pues una gran parte de la población, autoridades y organizaciones de apoyo no dimensionan ni conocen los orígenes de problemáticas actuales que afectan las oportunidades de desarrollo y dignidad de los pobladores del Carmen de Atrato, desconocimiento que dificulta el acceso a medidas de verdad, justicia, reparación y no repetición.

Con el apoyo del CNMH y gracias a recursos de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, a través de la agencia de cooperación de Chemonics, la IMH también se propuso construir un documental para narrar el trasegar de su proceso.



19 UNA MIRADA HACIA EL OLVIDO

Iniciativa	Una mirada hacia el olvido de la memoria diversa	
Lugar	Barrancabermeja, Santander	
Organización que la impulsa	Voces Diversas	

Existir pero no poder ser: memorias de la resistencia LGBT en Barrancabermeja

Entre los años 1995 y 2000, Barrancabermeja y sus habitantes vivieron días difíciles: la invasión de la zona nororiental por parte de los grupos armados se materializó y con ella llegaron diferentes violencias. La ejercida hacia sectores LGBT fue una de ellas. Aún se recuerda el cómo a pesar de que la violencia venía afectándolos desde mediados de los 90, fue en el año 2000 que la situación se recrudeció, pues el Bloque Central Bolívar, inició un proceso de toma de Barrancabermeja que vino con enfrentamientos y la instauración del control sobre sus habitantes. Durante esos años de dominio paramilitar, especialmente las mujeres trans fueron víctimas de ejercicios de regulación, persecución y humillación, los asesinatos de hombres gays quedaban impunes ante el descrédito que les daban a estos casos las instituciones jurídicas, y las mujeres lesbianas se vieron obligadas a ocultar su orientación sexual.

Toda esta violencia fue minando las posibilidades de existencia de los sectores LGBT: los lugares de esparcimiento fueron desapareciendo; las redes de afecto y apoyo se fueron desintegrando por los homicidios, las amenazas y los desplazamientos; las persecuciones públicas hacia las mujeres transgénero se volvieron cotidianas, al igual que el pago de extorsiones para poder trabajar. Así pues, parecía que su memoria estaba condenada a quedar en el olvido.



Aunque los años de las confrontaciones quedaron atrás, los sectores LGBT siguieron enfrentándose a la escasez de espacios y el limitado apoyo institucional: "Hay muchas víctimas de los sectores LGBT que no son reconocidas como tal por las instituciones e incluso por sus mismas familias", recalca Carol Rincón, director de Voces Diversas. Fue así como esta situación se convirtió en aliciente para aflorar liderazgos de personas y organizaciones sociales de gays, lesbianas, bisexuales y transgeneristas. Su consigna es clara: resistirse al olvido recolectando y conservando los testimonios y huellas que la violencia de los armados les dejó.

En este marco, nació esta iniciativa de memoria que logró recoger información sobre cómo la guerra se ensañó contra las personas de los sectores LGBT. Fruto de los espacios de trabajo conjunto ha quedado claro el cómo se persiguió a personas que sostenían roles de liderazgo cultural o comunitario y de defensa de derechos humanos y que a pesar de la desmovilización de los grupos paramilitares, la violencia hacia los sectores LGBT no cesó, pues, por ejemplo, desde el año 2012 por intimidaciones y falta de apoyo institucional, tuvieron que renunciar a la realización de manifestaciones públicas como la marcha por los derechos de las personas de sectores LGBT. Son violencias estructurales y culturales que perviven más allá del conflicto armado y que se deben identificar para erradicarlas y evitar que se repitan.

Las historias encontradas, historias dignificantes y que luchan contra el olvido, se pueden conocer por medio del documental que realizaron como parte de la IMH, “La hija del sol se viste de colores: movimiento y resistencia LGBT en Barrancabermeja”, que se puede ver en los DVD’s de esta caja.



20 LABORATORIO DE TEATRO

Iniciativa	Laboratorio de teatro con mujeres: Magdalenas.	
Lugar	Inzá, Cauca.	
Organización que la impulsa	Corporación Otra Escuela. Grupo de mujeres campesinas de Inzá.	

Mujeres campesinas: palabra, cuerpo y símbolos como expresión de sus memorias

“La guerra siempre ha estado, pero no nos había tocado”

¿Cómo es la vida cotidiana de las mujeres campesinas en Colombia? ¿Cómo viven las mujeres campesinas los roles de género? Aparte de las ya marcadas diferencias y exclusiones del contexto rural en un país de por sí desigual como Colombia, la llegada del conflicto armado profundizó aún más las violencias y opresiones hacia las mujeres.

El teatro-foro fue la manera como un grupo de mujeres campesinas de Inzá, Cauca, acompañadas por la Corporación Otra Escuela, decidió narrar sus vivencias en el marco del conflicto armado, identificando las opresiones de género que allí se exacerbaban y legitimaban, así como alternativas para su transformación.

La Iniciativa llevó a cabo un proceso de reflexión, encuentro y creación guiado desde una perspectiva feminista del Teatro del oprimido, en el que se desarrollaron técnicas de la metodología Laboratorio de Magdalenas propuesta por la Corporación Otra Escuela. Ésta consiste en el desarrollo de un espacio teatral exclusivamente con mujeres, que busca propiciar la identificación de las situaciones de opresión y ensayar maneras de transformarlas y sanarlas.

Al presentar la pieza de teatro-foro y alrededor de la pregunta ¿Qué podemos hacer las madres en Inzá, Tierradentro, para evitar que los actores armados recluten a nuestros hijos e hijas?, el grupo de no actrices genera un espacio reflexivo con el público, al que interpela planteándole el interrogante ¿cómo podemos transformar esta situación que violenta u oprime a la protagonista? La pregunta se convierte, entonces, en un puente con las y los espectadores para que intervengan en escena y propongan posibles salidas a las violencias y situaciones de dolor que el grupo ha mostrado.

Este grupo de mujeres son participantes del proceso de reparación colectiva realizado desde hace cuatro años por parte de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, Uariv, con 600 familias de las veredas San Andrés de Pisimbalá, Segovia, El Parque y Brisas de Ullucos de Inzá. A partir de allí, se han venido organizando en espacios de encuentro, acompañamiento emocional y fortalecimiento de su trabajo de artesanía y tejido. En este camino, se articularon en San Andrés de Pisimbalá con la Corporación Otra Escuela, para desarrollar esta IMH apoyada por el gobierno de Canadá a través del PNUD. Con ella lograron potenciar sus capacidades artísticas en relación con lenguajes diversos para dignificar la memoria de sus seres queridos y resignificar el territorio afectado por el conflicto armado.

Para este grupo de mujeres, haber vivido hechos victimizantes como violencia sexual, reclutamiento de sus hijos e hijas, homicidios de sus familiares, desplazamiento forzado, hostigamientos y amenazas, ha generado impactos relacionados con el silenciamiento, la culpabilización, ruptura de sus redes de apoyo, y desconfianza con otras personas y hasta con su propio cuerpo. Por esto, el proceso del Laboratorio en perspectiva de memoria histórica resultó fundamental para hacer de este un espacio de confianza a través del uso de lenguajes no verbales, pues el ejercicio artístico permite nombrar lo innombrable haciendo uso de lo simbólico y abre la posibilidad para que las situaciones, sentimientos o pensamientos, puedan ser transformados, tramitados y sentidos de otra forma. Al final, que puedan ser sanados.

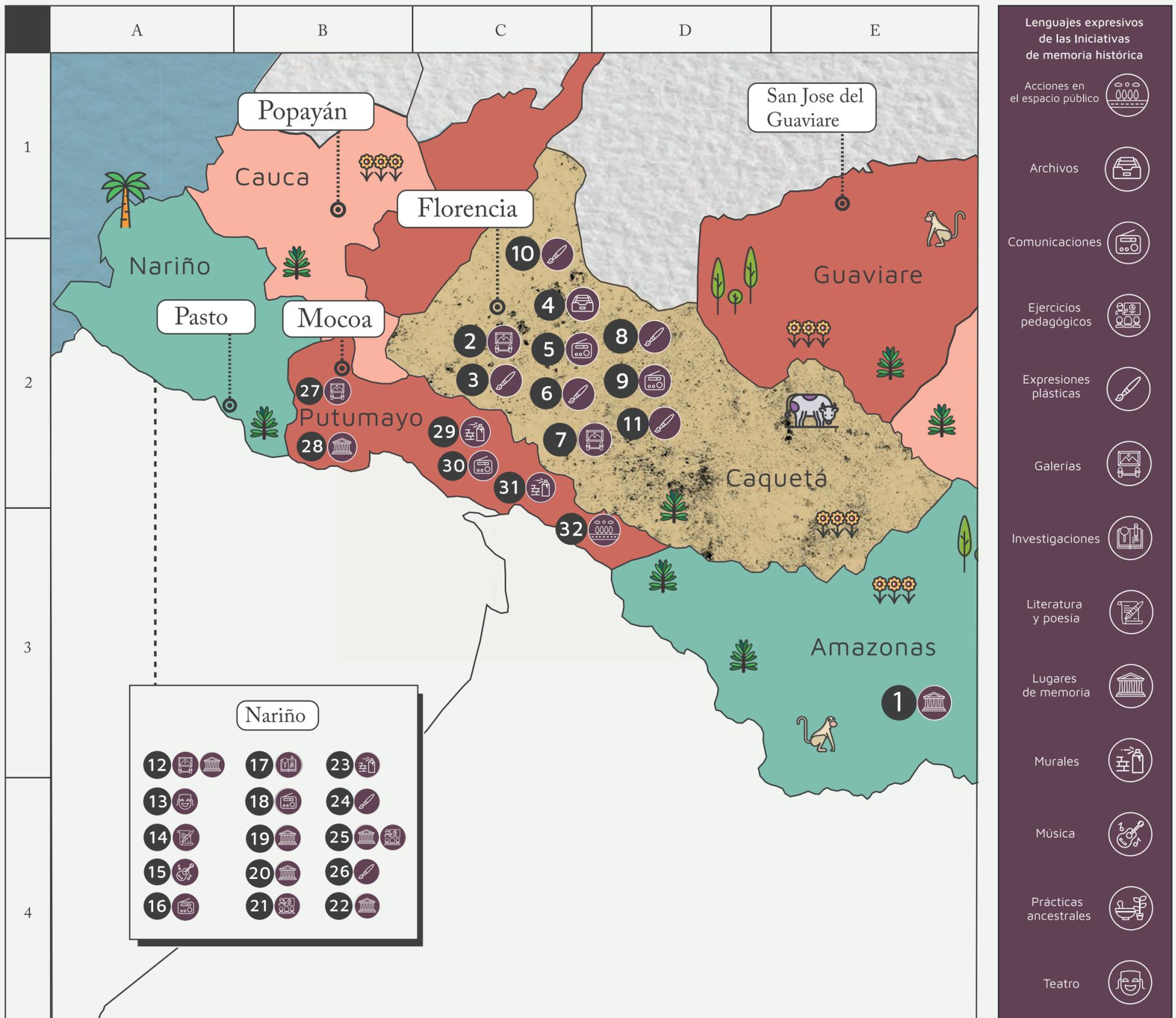


Anexo: Listado de siglas utilizadas

- Acin**, Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca “Cxhab Wala Kiwe”.
- Aconc**, Asociación de Consejos Comunitarios del Norte del Cauca.
- Afavit**, Asociación de Familiares de las Víctimas de Trujillo.
- Anuc**, Asociación Nacional de Usuarios Campesinos.
- Asocodear**, Asociación Comunitaria de Desplazados de Armenia.
- Asodesamec**, Asociación de desplazados del medio Catatumbo.
- Asolipnar**, Asociación de lideresas del Pacífico nariñense.
- Asovida**, Asociación de Víctimas de Granada.
- Cecidic**, Centro de Educación, Capacitación e Investigación para el Desarrollo Integral de la Comunidad.
- CNMH**, Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Civipaz**, Zona humanitaria de la comunidad civil de vida y paz.
- Coasuma**, Corporación Asuntos Mayores.
- Cocomacia**, Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato.
- Corpoides**, Corporación de investigación y desarrollo.
- Cpdh**, Corporación Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos.
- Cspp**, Comité de Solidaridad con los Presos Políticos.
- Fedeagromisbol**, Federación Agrominera del Sur de Bolívar.
- Funamu**, Fundación Afrocolombiana unidos por la cultura y los derechos humanos.
- Fundecos**, Fundación para el Desarrollo Comunitario de Samaná.
- Fundehumac**, Fundación para el desarrollo humano comunitario.
- Fundescodes**, Fundación de espacios de convivencia y desarrollo social.
- Funiep**, Fundación para la Investigación, Educación y Pedagogía Regional.
- IMH**, Iniciativas de Memoria Histórica.
- Movice**, Movimiento de víctimas de crímenes de Estado.
- Mumidavi**, Fundación Mujer misterio de amor que da vida a la vida.
- Sepasvi**, Servicio Pastoral Social Vicaría San Juan Bautista de la Diócesis de Ipiales.
- Sintragrim**, Sindicato de trabajadores agrícolas independientes del Meta.
- Unipa**, Unidad Indígena del Pueblo Awá.

IMH APOYADAS POR EL CNMH 2014-2018

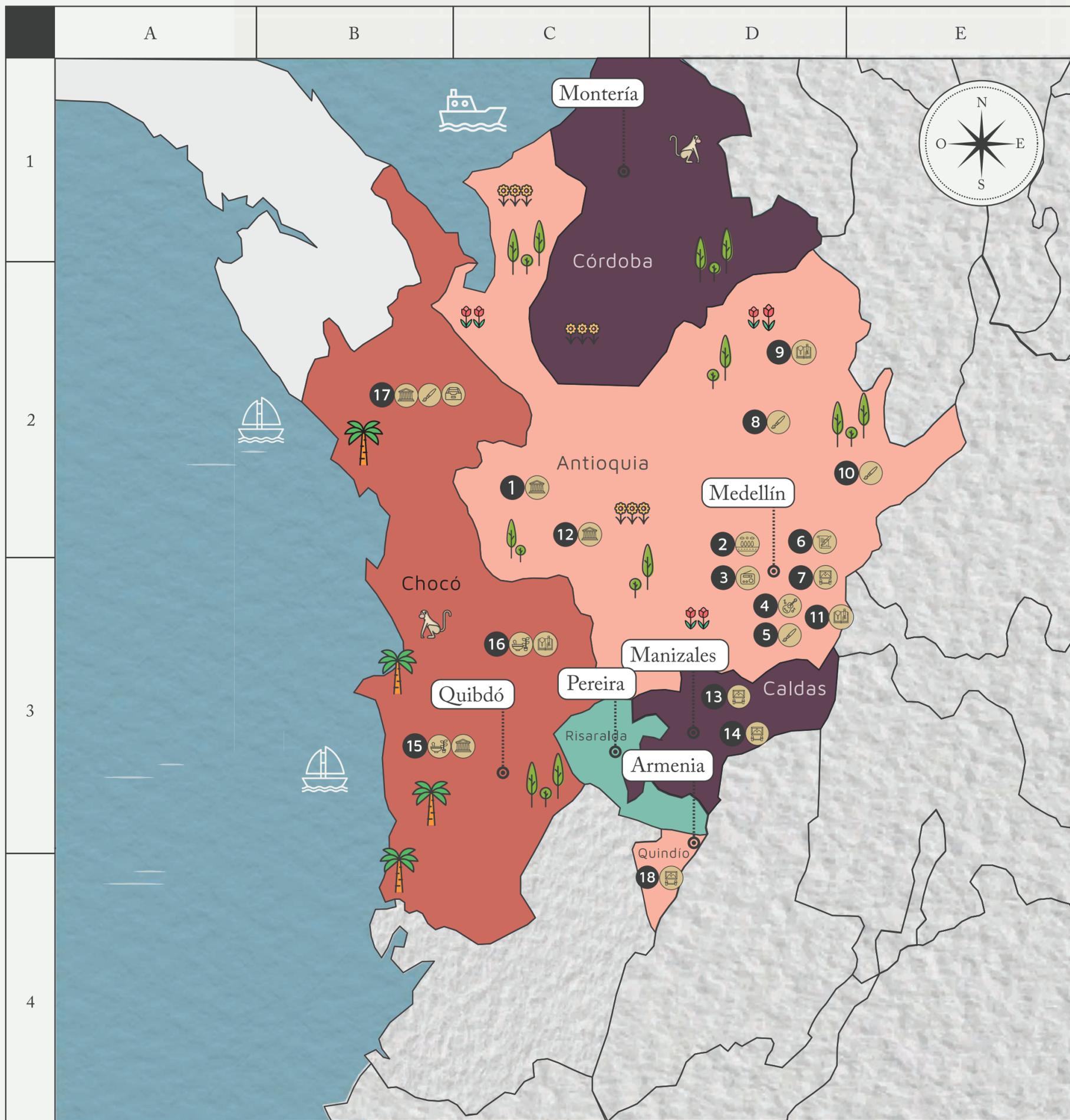
ZONA SUR



Nombre de la iniciativa	Actores que la promueven	Municipio	Nombre de la iniciativa	Actores que la promueven	Municipio
1 Casa Arana	Pueblo Uitoto	La Chorrera	17 Memoria histórica desde las voces de las víctimas del conflicto en Nariño	Funiep	Pasto
2 Galería "Árboles de la vida y el amor"	Mumidavi	Cartagena del Chairá	18 Voces del Pacífico: rompiendo barreras	Asolipnar	Pacífico Nariñense
3 Escuela Audiovisual Infantil de Belén de los Andaquíes	Escuela Audiovisual Infantil	Belén de los Andaquíes	19 Lugar de memoria departamental de Nariño	Gobernación de Nariño	Regional
4 Centro de documentación de la violencia en el Caquetá	Museo Caquetá	Florencia	20 La piedra de San Lorenzo	Sepasvi	Samaniego
5 Fundación Mambe	Fundación Mambe	Florencia	21 MERETE: Hildegard María Feldmann y José Luis Melo Espinosa	Sepasvi	La Llanada
6 Escuela cultural FUNAMU	Funamu	Florencia	22 Cascada Nuestra Señora del Rosario de las Lajas	Sepasvi	Samaniego
7 Galería "Diálogo, del dolor a la esperanza"	Cátedra "Universidad y memoria". Universidad de la Amazonía	Florencia	23 Mural en memoria de la vida	Sepasvi	Samaniego
8 Cultura propia en movimiento	Cabildo Korebajú Chaibajú - Raza del tigre	Florencia	24 4 vidas, el documental	Corporación Ágora Club	Pasto
9 Serie radial "Tráfico diverso"	Caquetá diversa	Florencia	25 Museo escolar de la memoria "Recuerdos de mi Wayco"	Institución Educativa Policarpa Salavarrieta	Samaniego
10 Retazos para la memoria: - homenaje a Blanca Gálviz	Centro de documentación en estudios de género y paz "Blanca Gálviz"	Florencia	26 26 de agosto: del silencio al camino de la resistencia Inkal Awá	Resguardo Indígena Awá de Gran Rosario	Tumaco
11 En busca de la tierra	Fundación Yurimagua -Ciudad del sol y cabildo Nasa Wes'x Kiwe, La Gaitana	Solita	27 ¡Nambi y Telemi viven! Tejiendo memoria y resistencia Inkal Awá	Gran familia Awá: Unipa, Camawari, Asipap Unipa / Resguardo Tortugaña Telemi	Barbacoas
12 Casa de la memoria de la costa pacífica nariñense	Diócesis de Tumaco	Tumaco	28 Museo de El Placer	Parroquia y comunidad víctima de El Placer	El Placer
13 Teatro por la paz	Diócesis de Tumaco	Tumaco	29 La ruta del color y la memoria	Fundación Caracolas de paz / Asociación LGBTI Así somos diversidad	Puerto Asís
14 Poesía por la memoria y la resistencia	Diócesis de Tumaco - Pastoral Social, Mailen Quiñones, Angel Estacio, Nila Castillo, Yolanda Ramos, Octavio Montes	Tumaco	30 Memorias de frontera en voces de niñas, niños, adolescentes y jóvenes	Corporación Casa Amazonia	San Miguel
15 ¡Y yo levanto mi voz! Memorias de resistencia y paz	Diócesis de Tumaco - Pastoral Social, Agrupación ARS Componente Afro, Agrupación Represent Tumaco,	Tumaco	31 Muros de la verdad	Alianza de mujeres tejedoras del Putumayo	La Hormiga
16 Colectivo de comunicaciones Raíces del manglar	Colectivo de comunicaciones Raíces del manglar	Tumaco	32 Resignificación del puente de El Tigre	JAC El Tigre, asociaciones de víctimas Caminando hacia el futuro y Violetas de paz, Amigos de la Biblioteca Pública de La Hormiga, Tierra Fértil, Estudiantes de trabajo social del IMA-UPB	Valle del Guamuez

IMH APOYADAS POREL CNMH 2014-2018

ZONA OCCIDENTE



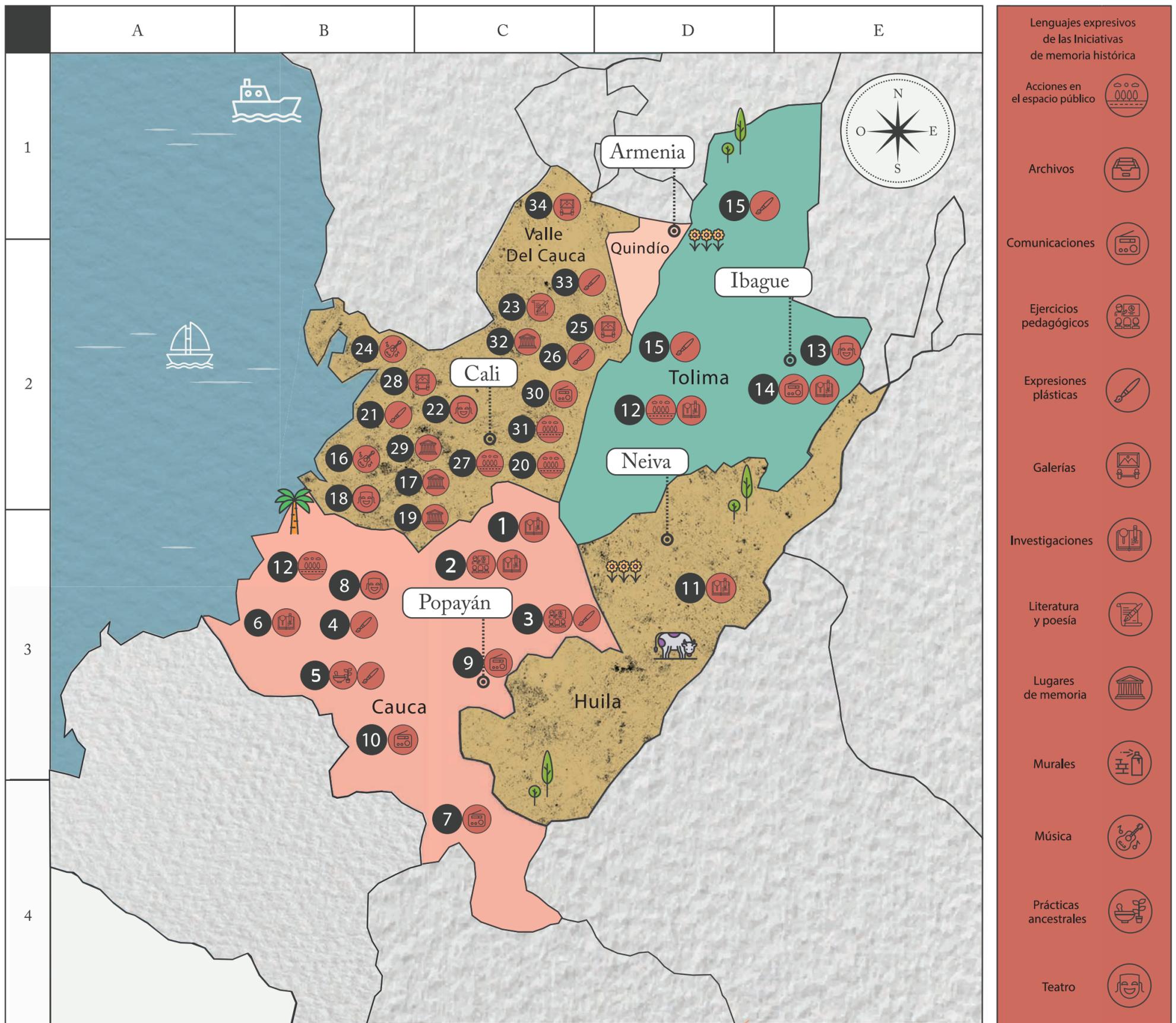
	Año	Nombre de la iniciativa	Actores que la promueven	Municipio
1	2014	Salón del Nunca Más	Asovida	Granada
2	2014	Cuerpos gramaticales	Agroarte	Medellín
3	2014	Cuenta La 13	Cuenta La 13	Medellín
4	2014	Red élite de hip-hop	Red élite de hip-hop	Medellín
5	2015	Memorias diversas	Mesa diversa de la Comuna 8	Medellín
6	2017	El vuelo del fénix	Organización de víctimas Ave Fénix	Medellín
7	2017	Galería viva	Agroarte	Medellín
8	2017	Memorias que renacen del municipio de Carepa	Alcaldía Municipal y víctimas de Carepa	Carepa
9	2018	El río Cauca en Antioquia conserva su memoria	Movimiento Ríos vivos Antioquia	Ituango
10	2018	Historias del conflicto armado en Dabeiba	Personas mayores del municipio de Dabeiba	Dabeiba
11	2018	Reapropiación de lugares libres de minas	Fundación Prolongar	San Carlos
12	2015	Casa de memoria de Pueblo Bello	Gobernación de Antioquia	Pueblo Bello
13	2017	Galería "De los tiempos de la guerra y de cómo mantuvimos la esperanza"	Fundación para el Desarrollo Comunitario de Samaná, Fundecos y Renacer	Samaná
14	2017	Galería "Abre las puertas de la memoria"	CPDH - Caldas / Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado - Movice Capítulo Caldas	Manizales
15	2015	Lugar de memoria de Medio Atrato	"Comité 2 de mayo" / Cocomacia	Bojayá
16	2018	Álbumes familiares e historias de vida caso Bojayá	Comité de víctimas de Bojayá	Bojayá
17	2018	Carmen de Atrato, Chocó: resistencias campesinas por el territorio	Organización de Víctimas de la Violencia de El Carmen de Atrato	Carmen de atrato
18	2017	Galería "Cuando la procesión va por dentro"	Asocodear	Armenia

Lenguajes expresivos de las Iniciativas de memoria histórica

- Acciones en el espacio público
- Archivos
- Comunicaciones
- Ejercicios pedagógicos
- Expresiones plásticas
- Galerías
- Investigaciones
- Literatura y poesía
- Lugares de memoria
- Murales
- Música
- Prácticas ancestrales
- Teatro

IMH APOYADAS POR EL CNMH 2014-2018

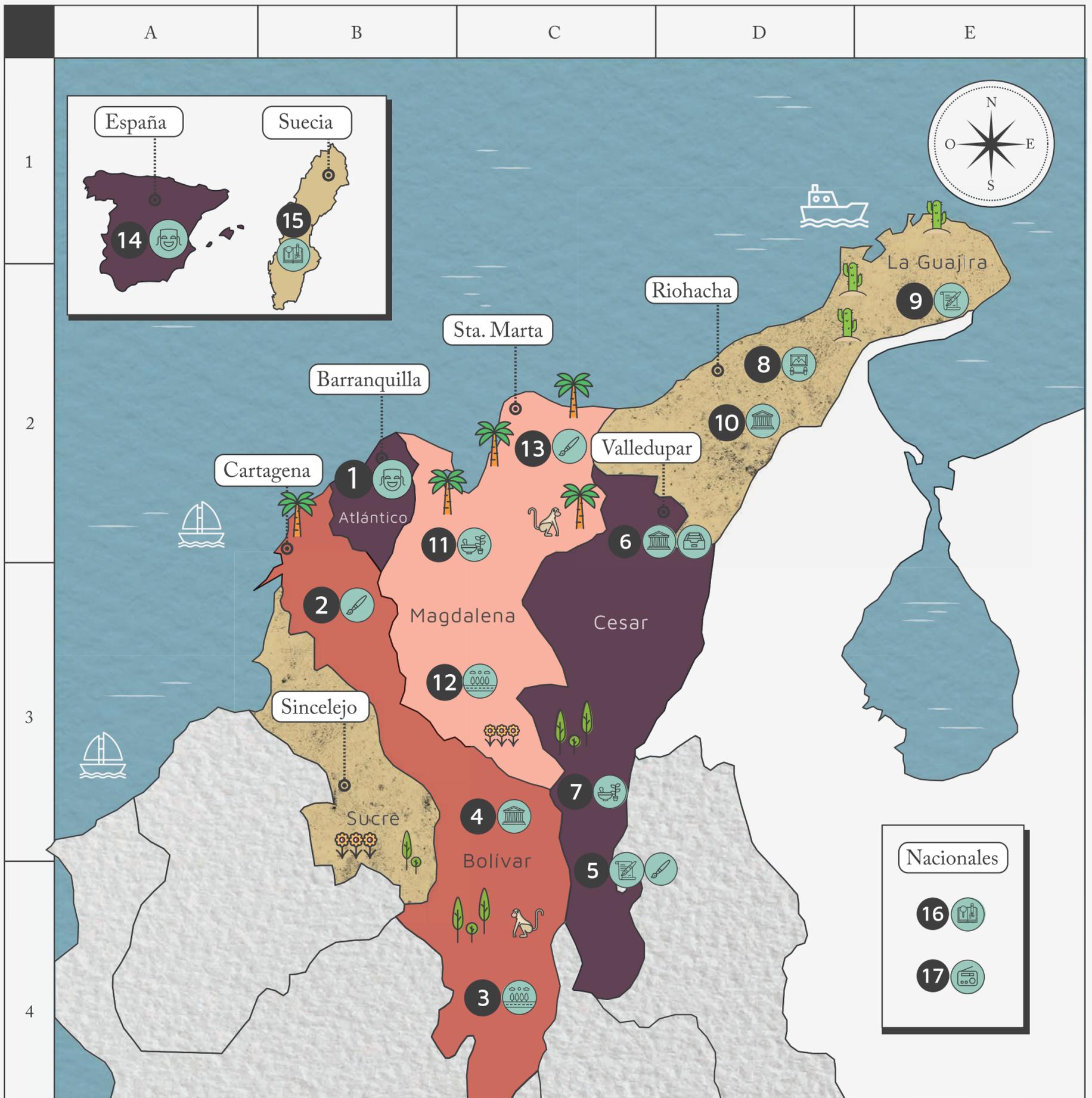
ZONA SUROCCIDENTE



Nombre de la iniciativa	Actores que la promueven	Municipio	Nombre de la iniciativa	Actores que la promueven	Municipio
1 Casa de pensamiento	"Cxhab Wala Kiwe", Acin	Caloto	18 Semillero teatral por la vida	Comunidad víctima asentada en Buenaventura	Buenaventura
2 Reconstrucción masacres de Tacueyó, Gualanday, Sebastián UL y San Pedro.	"Cxhab Wala Kiwe", Acin	Caloto	19 Capilla de la Memoria	Fundescodes	Buenaventura
3 Abracitos de los niños Nasa	"Cxhab Wala Kiwe", Acin y Resguardo de Huellas, Caloto	Caloto	20 Mujeres entretejiendo voces por las y los desaparecidos	Comunidad víctima asentada en Buenaventura	Buenaventura
4 Ethnohistoria de Cerro Tijeras	Cabildo de Cerro Tijeras, Cxhab Wala Kiwe	Suárez	21 Madres por la vida	Comunidad víctima asentada en Buenaventura	Buenaventura
5 Fortalecimiento de la guardia escolar Nasa	"Cxhab Wala Kiwe", Acin	Caloto	22 Arambée	Pastoral Afrocolombiana	Buenaventura
6 Iniciativa interétnica de memoria desde las mujeres del Norte del Cauca	"Cxhab Wala Kiwe", Acin	Corinto	23 Escuela de poetas La Gloria	Comunidad víctima asentada en Buenaventura	Buenaventura
7 Semillero de reporteritos de la memoria	Cecidic	Toribío	24 Memoria Urbana	Grupo juvenil progreso y paz Pro & Paz y Fundescodes	Buenaventura
8 Laboratorio teatro con mujeres: Magdalenas	Corporación Otra Escuela	Inzá	25 Galerías fotográficas	Movice - Capítulo Valle del Cauca	Regional
9 Programas radiales Cauca	Programa de DDHH y paz, Gobernación del Cauca	Popayán	26 Rostros Urbanos	Rostros Urbanos	Buenaventura
10 Reconstruyendo el camino de vuelta a casa	Tejido de defensa de la vida "Cxhab Wala Kiwe", Acin	Santander de Quilichao	27 Madres de los 12 de Punta del Este	Madres de los jóvenes de Punta del Este	Buenaventura
11 Caso de los concejales de Rivera, Huila	Familiares de los concejales	Rivera	28 Galería de la memoria	Fundescodes	Buenaventura
12 Memorias del reinado trans del río Tuluní en Chaparral	Chaparral Diverso	Chaparral	29 Capilla de las Víctimas	Parroquia Cristo Redentor	Buenaventura
13 Una mirada a través del clown	Fundación Clown Payatria	Ibagué	30 Colectivo de comunicaciones alternativo por la defensa del territorio "Palaftos"	"Palaftos"	Buenaventura
14 Galería "Sembranzas memorables"	Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, CSPP Seccional Tolima	Ibagué	31 Hombres y mujeres de Triana	Hombres y mujeres de Triana	Buenaventura
15 Nunca invisibles: mujeres ex combatientes y ex clandestinas de las FARC-EP	Mujeres farianas y diversidad	Icononzo	32 Lugar de memoria departamental del Valle del Cauca	Gobernación, Alcaldía de Cali y víctimas	Cali
16 Marcando territorio	Fundescodes	Buenaventura	33 Memorias para vivir con dignidad Buenaventura	Mesa del paro cívico de Buenaventura	Buenaventura
17 Parque monumento de Trujillo	Asociación de Familiares de las Víctimas de Trujillo, Afavit	Trujillo	34 Galería de los diputados del Valle del Cauca	Familiares de diputados del Valle secuestrados por las Farc	Cali

IMH APOYADAS POREL CNMH 2014-2018

ZONA CARIBE



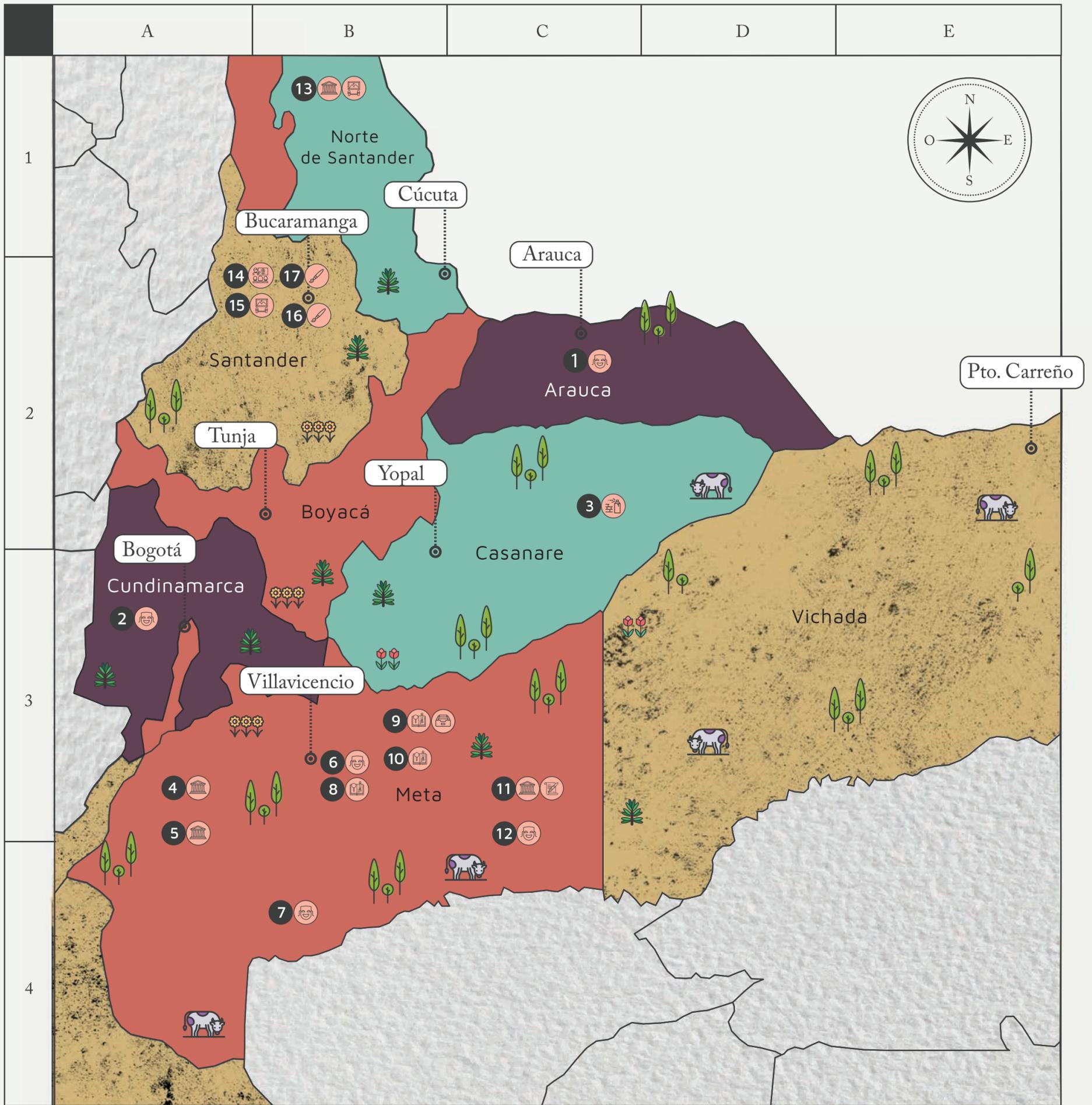
	Año	Nombre de la iniciativa	Actores que la promueven	Municipio
1	2014	Red de Jóvenes de artes escénicas en Barranquilla y Monumento a la dignidad y la vida	Teatro efimero	Barranquilla
2	2014	Siguiendo las huellas	Asobrisas	San Juan de Nepomuceno
3	2017	Festival del río grande de la Magdalena	Fedeagromisbol / Corporación Sembrar	San Pablo
4	2014	Museo Itinerante de la Memoria de los Montes de María	Colectivo de Comunicaciones Línea 21	Carmen de Bolívar
5	2016	Soplando Sueños	Corporación Phersulogía	Aguachica
6	2014	Centro de memoria del conflicto	Centro de la memoria del conflicto	Valledupar
7	2014	Saneamiento espiritual del territorio	Delegación Wiwa	Regional
8	2018	Contando recordamos: un homenaje a nuestras víctimas del conflicto armado	Mesa de participación de Víctimas	Dibulla
9	2014	Felicidad perdida de un pueblo que la minería borró	Consejo Comunitario de Negros Ancestrales de Tabaco	Hato Nuevo - Tabaco
10	2017	Parque de las víctimas Ramiro Moisés Kampo	Fundación 8 de diciembre y Unidos por un sueño	Villanueva
11	2018	Plan de construcción de memoria y reparación del pueblo Wiwa	Consejo Comunitario Jacobo Pérez Escobar	Aracataca
12	2014	Reapropiación de la Plaza de Los Mártires	Fundación 6 de diciembre	Ciénaga
13	2014	Iniciativas artísticas de Fundehumac	Fundehumac	Santa Marta
14	2017	Mujer-Eres, el teatro como arte sanador	La Colectiva	Cataluña
15	2017	Círculo del trastierro	Grupo de colombianos exiliados en Europa	Estocolmo
16	2017	Comisión de verdad ambiental - Esclarecimiento histórico con enfoque ambiental	Ríos Vivos / Censat Agua Viva - Amigos de la Tierra Colombia	Nacional
17	2017	Ojalá nos alcance la vida	Coasuma y Fundación La otra juventud	Nacional

Lenguajes expresivos de las Iniciativas de memoria histórica

- Acciones en el espacio público
- Archivos
- Comunicaciones
- Ejercicios pedagógicos
- Expresiones plásticas
- Galerías
- Investigaciones
- Literatura y poesía
- Lugares de memoria
- Murales
- Música
- Prácticas ancestrales
- Teatro

IMH APOYADAS POREL CNMH 2014-2018

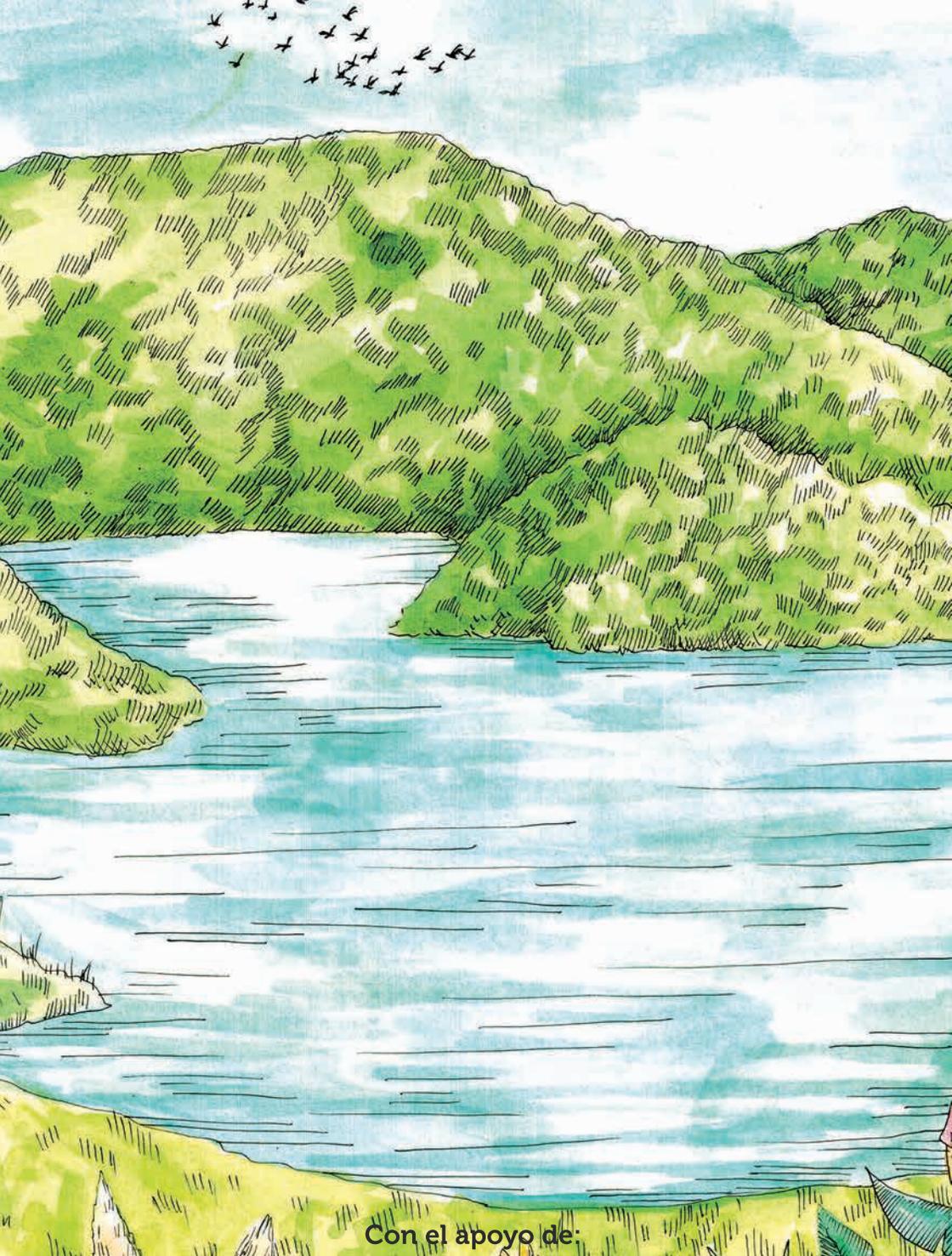
ZONA ORIENTE



	Año	Nombre de la iniciativa	Actores que la promueven	Municipio
1	2018	Desde el arte, araucando caminos de reconciliación	Martín Villa	Araucuita
2	2017	Títeres con memoria	Cuerpos en resistencia	Bogotá
3	2016	Memorias para la creacción y la no repetición	Capítulo Chámeza	Chámeza
4	2015	Parque de la memoria	Pastoral Social Meta	El Castillo
5	2015	Lugar de memoria departamental del Meta	Gobernación del Meta	Regional
6	2015	Compañía de teatro El Tente	Compañía de teatro El Tente	Villavicencio
7	2015	Grupo de teatro juvenil de Villa Esperanza	Civipaz	Medellín del Ariari
8	2015	Trochas de la memoria	Corporación Retoños	Villavicencio
9	2015	Narrativas Visibles	Víctimas y Defensoría del Pueblo del Meta	Regional
10	2016	Proceso de reconstrucción de memoria	Sindicato de trabajadores agrícolas independientes del Meta, Sintragrim	El Castillo
11	2017	Bosque de la Memoria de San Martín, Bosmevic	Mesa Municipal de Víctimas DDHH y DIH	San Martín
12	2017	Intercambio de experiencias de Memoria Histórica de mujeres víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado	Corporación Vínculos	Villavicencio
13	2018	Casa de la memoria de El Aserrió, Teorama	Asodesamec - El Aserrió	Teorama
14	2016	Jornadas de pedagogía de la memoria	Centro Cultural Horizonte y Corporación 16 de mayo	Barrancabermeja
15	2018	Galería itinerante "Los ríos Sogamoso y Chucurí fluyen con la arpillera"	Movimiento social por la defensa de los ríos Sogamoso y Chucurí, Ríos Vivos Santander	Barrancabermeja
16	2018	Historias y sabiduría de los viejos	Corpoides	Barrancabermeja
17	2018	Una mirada hacia el olvido de la memoria diversa	Voces diversas	Barrancabermeja

Lenguajes expresivos de las Iniciativas de memoria histórica

- Acciones en el espacio público
- Archivos
- Comunicaciones
- Ejercicios pedagógicos
- Expresiones plásticas
- Galerías
- Investigaciones
- Literatura y poesía
- Lugares de memoria
- Murales
- Música
- Prácticas ancestrales
- Teatro



Con el apoyo de:



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



Ampliando Oportunidades en el Mundo